

UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN CRISTÓBAL DE HUAMANGA

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN SECUNDARIA



TESIS:

**Clima social familiar y actitud hacia el consumo de alcohol
en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis
Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016**

Para optar el Título Profesional de:
**LICENCIADO EN EDUCACIÓN SECUNDARIA,
ESPECIALIDAD: CIENCIAS SOCIALES Y FILOSOFÍA
CON MENCIÓN EN TURISMO**

PRESENTADO POR:

**Bach. Rene LAHUANAMPA LOPE
Bach. Mireya Fiorella ASTO ROMANI**

ASESOR:

Dr. Juan Ranulfo CAVERO CARRASCO

AYACUCHO - PERÚ

2018

A mi madre Justina Lope Lope, por
su amor infinito y apoyo constantes

René

A María Romaní, mi madre, por sus
consejos, amor, apoyo incondicional
y paciencia

Mireya Fiorella

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, nuestra *alma máter*; mediante ella, a la Facultad de Ciencias de la Educación y a la Escuela Profesional de Educación Secundaria, donde nos formamos para ser educadoras.

A la Institución Educativa Pública “San Luis Gonzaga”, de Canayre; por intermedio de ella, al director, docentes y estudiantes, quienes nos brindaron todas las facilidades para el desarrollo de nuestro estudio.

A la Municipalidad Distrital de Canayre y sus funcionarios, por facilitarnos documentos muy necesarios para el fortalecimiento del marco contextual de la investigación.

Un reconocimiento muy especial al Dr. Juan Ranulfo Caveró Carrasco, por la orientación y ayuda que nos brindó para la realización del presente estudio.

RESUMEN

El objetivo general de este estudio consistió en *Determinar la relación entre el clima social familiar y la actitud hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016.* El trabajo se fundamenta en el enfoque cuantitativo de investigación, siendo de tipo descriptivo y de diseño correlacional-transversal. El procedimiento metodológico seguido es el hipotético-deductivo. La muestra consta de 30 estudiantes del quinto grado y sección única, de ambos sexos; utilizando para ello la muestra censal. Los datos fueron recogidos a través de instrumentos denominados *Escala del clima social en la familia (FES)* y *Cuestionario de encuesta auto administrado*; siendo procesados con el programa Microsoft Excel 2013 y el estadístico SPSS 21. La relación fue establecida a través de la correlación de Sperman; mientras que las hipótesis fueron probadas con el Chi-cuadrado de Pearson. Finalmente, nuestro resultado general muestra una relación inversa entre el clima social familiar y la actitud hacia el consumo de alcohol, pues obtuvo un nivel de significancia de probabilidad $p=0,00\dots$, el cual es menor al asumido, $\alpha = 0,05$ ($0,00\dots < 0,05$).

PALABRAS CLAVE: Familia, clima social familiar, actitud y actitud hacia el consumo de alcohol.

ABSTRACT

The general objective of this study was to determine the relationship between the family social climate and the attitude towards alcohol consumption in the Public High School "San Luis Gonzaga", of Canayre. Ayacucho, 2016. The work is based on the quantitative approach. Descriptive and correlational-transverse design. The methodological procedure followed is the hypothesis-deductive. The sample consists of 30 students of the fifth grade and single section, male and female, using the census sample. Data were collected through instruments called the Family Social Climate Scale (FES) and self-administered survey questionnaire. It was processed with the Microsoft Excel 2013 program and the SPSS 21 statistic. The relationship was established through the correlation of Sperman; while the hypotheses were tested with Pearson's Chi-square. Finally, our overall result shows an inverse relationship between the family social climate and the attitude toward alcohol consumption, because it obtained a level of significance of probability $p = 0.00 \dots$, which is lower than we assumed, $\alpha = 0, 05$ ($0.00 \dots < 0.05$).

KEY WORDS: Family, family social climate, attitude and attitude towards alcohol consumption.

ÍNDICE

DEDICATORIA	II
AGRADECIMIENTOS	III
RESUMEN	IV
ABSTRACT	V
ÍNDICE.....	VI
INTRODUCCIÓN	IX
 CAPÍTULO I. MARCO CONTEXTUAL.....	 1
1.1 Distrito de Canayre	1
1.2 Aspecto geográfico	2
1.3 Aspecto poblacional.....	3
1.4 Aspecto económico	4
1.5 Aspecto político	5
1.6 Aspecto social	5
1.7 Aspecto educativo	6
 CAPÍTULO II. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	 8
2.1 Planteamiento del problema	8
2.2 Formulación del problema	11
2.3 Objetivos de la investigación	12
2.4 Justificación de la investigación.....	13
2.5 Limitaciones.....	14
 CAPÍTULO III. MARCO TEÓRICO	 15
3.1 Antecedentes.....	15
3.2 Discusión teórica	19

3.3 Diseño teórico.....	22
3.3.1 La familia	22
3.3.2 Clima social familiar.....	25
3.3.3 Las actitudes	32
3.3.4 Consumo de alcohol.....	36
3.4 Definición de términos básicos	43
CAPÍTULO IV. METODOLOGÍA	45
4.1 Hipótesis de la investigación	45
4.2 Sistema de variables	46
4.3 Operacionalización de variables	46
4.4 Enfoque de investigación.....	48
4.5 Tipo de investigación	48
4.5 Diseño de investigación.....	49
4.6 Método de investigación	50
4.7 Población y muestra	50
4.8 Técnicas e instrumentos de investigación	51
CAPÍTULO V. INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN Y PRESENTACIÓN DE RESULTADOS.....	53
5.1 Selección y validación de instrumentos	53
5.2 Tratamiento estadístico e interpretación de resultados	55
5.3 Tablas de relaciones entre las variables.....	65
5.4 Prueba de hipótesis	73
5.5 Discusión de resultados.....	79
CONCLUSIONES	83
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	87

ANEXO	99
Anexo 1. Matriz de consistencia	100
Anexo 2. Instrumentos para el acopio de datos.....	101
Anexo 3. Base de datos de la investigación	107
Anexo 4. Evidencias fotográficas.....	113

INTRODUCCIÓN

A lo largo de nuestra formación universitaria, fuimos tomando conciencia del importantísimo papel que cumple la familia dentro de la sociedad como primer agente socializador y educador de sus hijos. Así, la socialización familiar se entiende como un proceso de continuo aprendizaje y enseñanza de valores morales, actitudes, costumbres, intereses y objetivos, entre otros dentro del hogar. Dicho de otro modo, es adquirir la cultura de la sociedad en la que se vive, a través de la familia, y la integración de dicha cultura en la personalidad, así como la adaptación del individuo a ese entorno (Sánchez, 2008).

En ese sentido, la Organización Mundial de la Salud [OMS] (1999), referida por Zavala (2001), señala que es más probable que quienes han contado con la seguridad, el apoyo y las oportunidades para desarrollar su potencial físico, psicológico, social, moral, espiritual, artístico o profesional posean la autoestima, los conocimientos y las competencias requeridas para desarrollarse de manera sana y que se comporten de manera que eviten problemas que son una amenaza para la vida y la salud.

Por otro lado, Ruiz, Sánchez & de Jorge Martínez (2012) afirman que los padres –nosotros diríamos la familia entera– educan, en lo cotidiano, en el día a día, fomentando la responsabilidad del adolescente, empleando estrategias que le permitan relacionarse de forma adecuada y puedan reducir los desajustes que se producen en esta etapa de la vida. Además, la participación de la familia en el entorno educativo y la implicación activa supone muchas ventajas, ayuda al desarrollo de la autoestima en los hijos/as, mejora el rendimiento escolar, amplía las relaciones y desarrolla determinadas actitudes.

Bajo este marco, podemos decir que el clima social familiar dentro del cual se desenvuelven los individuos tiene un impacto importante en sus actitudes y sentimientos, conducta, salud y bienestar general, así como en su desarrollo social, personal e intelectual (Espina & Pumar, 1996). Es decir, la familia no ha perdido papel en la sociedad a pesar de los problemas a los cuales se

enfrenta en la actualidad, como la desestructuración y desestabilización, consecuencia de la influencia de procesos y contexto mundiales.

Es por esta razón que la presente investigación constituye un esfuerzo por conocer el clima social familiar en el que se desarrollan los estudiantes de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre, y su relación con sus actitudes hacia el consumo de alcohol. Así, la investigación se aboca a probar la hipótesis general siguiente: *Existe una relación inversa entre el clima social familiar y la actitud hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016.* Para tal efecto, se concretó el trabajo de campo, sin mayores dificultades, en dos partes:

Primero, luego de la aprobación del proyecto de investigación, se apersonó a la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre, con el objetivo de pedir autorización al señor director, previa exposición del trabajo, para la ejecución del plan de tesis.

Segundo, luego de obtener la autorización directoral, se eligió dos fechas para la aplicación de los instrumentos de investigación en la muestra elegida. El primero en ser aplicado, previa aclaración a los estudiantes, fue la *Escala del clima social en la familia (FES)*, que permitió obtener datos sobre la variable denominada clima social familiar. En la siguiente fecha, se aplicó el otro instrumento denominado *Cuestionario de encuesta autoadministrado*, para recabar datos sobre la actitud hacia el consumo de alcohol.

En lo que respecta al informe, este estudio está estructurado de la siguiente manera:

En el capítulo I, se considera los elementos del marco contextual en que se realizó la investigación.

En el capítulo II, se realizó el planteamiento y formulación del problema general y específicos. Incluye los objetivos generales y específicos, la justificación y las limitaciones del trabajo de investigación.

En el capítulo III, se desarrollan los antecedentes de la investigación, la discusión teórica, el diseño teórico y la definición de términos básicos.

En el capítulo IV, se incluye la hipótesis general y específica, sistema de variables, la operacionalización de variables. Contiene también el enfoque, tipo, diseño, método de investigación. Además, incluye la población y muestra; del mismo modo, las técnicas e instrumentos de recolección de datos.

En el capítulo V, se explicitan la selección y validación de los instrumentos, el tratamiento estadístico, análisis e interpretación de resultados, la prueba de hipótesis y la discusión de los mismos.

Finalmente, como parte de un texto de esta naturaleza, están las conclusiones, recomendaciones, referencias bibliográficas y el anexo.

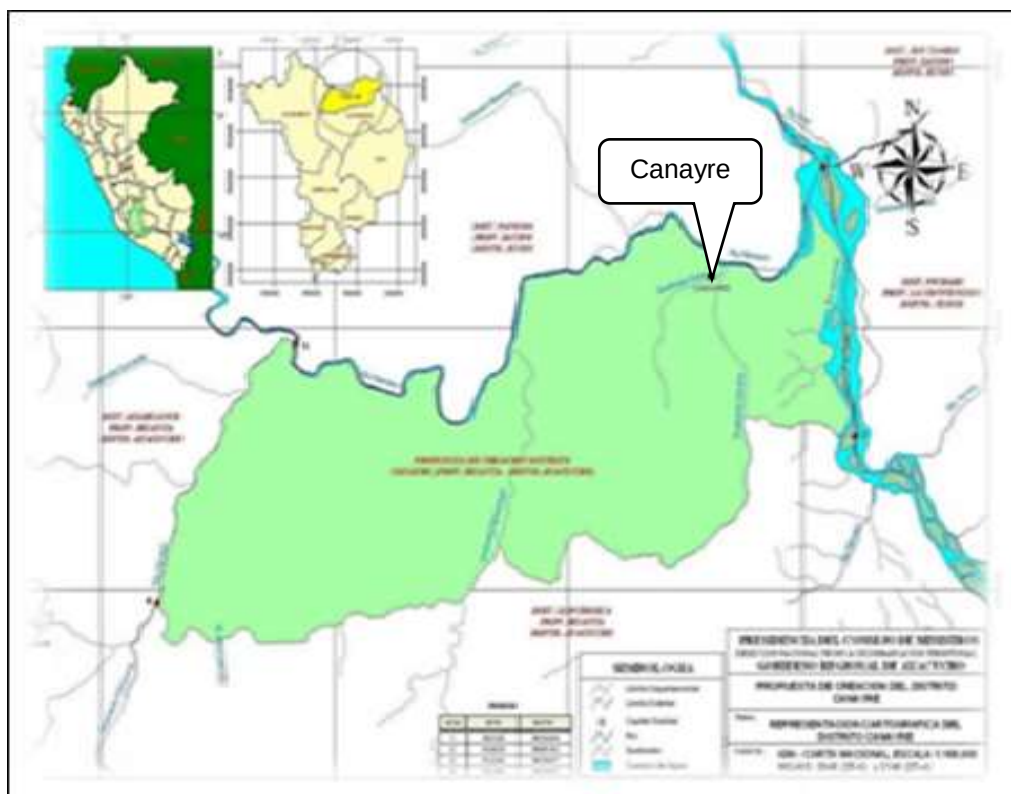
CAPÍTULO I

MARCO CONTEXTUAL

1.1 Distrito de Canayre

El presente estudio se desarrolló en la capital del distrito de Canayre, el cual está ubicado en el extremo norte de la provincia de Huanta, región Ayacucho; específicamente en una zona fronteriza con las regiones Junín y Cusco.

Mapa del distrito de Canayre



Fuente: Municipalidad Distrital de Canayre (2016)

El distrito de Canayre fue creado el 29 de setiembre del año 2013 mediante el Decreto Ley n.º 30087. En la actualidad, cuenta con su capital, Canayre, 16 comunidades (entre colonas y nativas) y 4 centros poblados (Santa Rosa, Villa Progreso, Cintiaro y Unión Mantaro). Sus límites comprenden:

- a) Por el norte, provincia de Satipo, región Junín.
- b) Por el sur, distrito de Llochegua.
- c) Por el este, provincia de La Convención, región Cuzco.
- d) Por el oeste, distritos de Ayahuanco y Santillana.

Por otro lado, las vías de acceso carretero que cuenta el distrito de Canayre son dos, que parten desde la ciudad de Ayacucho. Así, la primera inicia en la ciudad y sigue Quinua, Tambo, San Francisco, Pichari, el puerto Bella Vista, Mayapo, Centro Poblado de Santa Rosa y Villa Virgen, para luego cruzar por el río hacia la capital de distrito de Canayre. Esta ruta es la más corta, pues comprende entre 7 a 8 horas de viaje. Es necesario aclarar que, en temporadas de lluvias, solo se cruza en bote por el distrito de Sivia, por el peligro de hundimiento.

La segunda vía parte de la ciudad de Ayacucho, siguiendo Quinua, Tambo, San Francisco, Rosario, centros poblados de Matucana y Triboline, distritos de Sivia y Llochegua, Mayapo, Santa Rosa, Villa Virgen, para luego llegar a Canayre. Esta es la más larga, ya que comprende entre 8 a 9 horas de viaje.

1.2 Aspecto geográfico

Las coordenadas geográficas del distrito de Canayre son: latitud sur: 12 30' 42" longitud oeste: 73 51' 30". De acuerdo al Servicio Nacional de Meteorología e Hidrología [SENAMHI], gran parte de su geografía se encuentra dentro del piso ecológico o región natural denominada Rupa-Rupa o selva alta, de bosque muy húmedo y montañoso tropical. Estos rasgos propician el crecimiento de abundante vegetación arbórea y arbustiva. (Municipalidad Distrital de Canayre, 2016). No obstante, el espacio territorial total del distrito abarca desde 380 m.s.n.m. en la parte baja (boca del río

Mantaro) hasta los 2800 m.s.n.m., registrado en las alturas de Vizcatán. Geomorfológicamente, está compuesto por valles y colinas empinadas cubiertas de abundante vegetación.

Su clima es cálido-templado húmedo y seco frío, cuya clasificación, de acuerdo a la zona de vida, es bosque pluvial subtropical (bp - S) (540 - 1000 m.s.n.m.), bosque pluvial montaña baja subtropical (bp - MSB) (1900 - 2400 m.s.n.m.), bosque pluvial montano subtropical (bp - MS) (2500 - 3800 m.s.n.m.), y páramo pluvial subalpino y subtropical (PP - SaS) (3900 - 4200 m.s.n.m.), principalmente (Municipalidad Distrital de Canayre, 2016).

Además, se distinguen dos periodos climáticos bien definidos: lluvioso y seco. El primero desde diciembre hasta abril, que propicia el aprovechamiento natural de este recurso en la actividad agropecuaria; mientras que el segundo desde julio hasta octubre, dedicado generalmente a la cosecha y preparación de terreno. Estas características climáticas influyen en el desarrollo de la actividad agropecuaria y forestal del distrito (Municipalidad Distrital de Canayre, 2016).

Por otro lado, el distrito de Canayre cuenta con recursos diversos como: suelo (montes y bosques, tierras agrícolas, pastos naturales, eriazos y otros), hídrico (el espacio territorial del distrito se encuentra en la cuenca del río Apurímac y Mantaro; además, ríos, riachuelos, pantanales y puquiales), flora (diversas especies forestales, frutales, medicinales, ornamentales; a estos se suma el potencial del cultivo del cacao, café, entre otros) y fauna (animales silvestres como mamíferos, aves, reptiles, peces, etc.). Además, Canayre cuenta con importante recurso cultural, como es el caso de la comunidad Asháninca Shankimintiari (Municipalidad Distrital de Canayre, 2016).

1.3 Aspecto poblacional

De acuerdo a los datos estadísticos de la Municipalidad Distrital de Canayre, la población actual del distrito es de 5280 habitantes, aproximadamente, entre niños, jóvenes, adultos y ancianos. De ahí que la población del cercado de Canayre sea de 1822 habitantes; sobre esta base, se sabe que el 57.1 % es

de sexo masculino y el 42.9 %, femenino, constituyendo el 41 % de la población total (Municipalidad Distrital de Canayre, 2016).

1.4 Aspecto económico

La población económicamente activa (PEA) del distrito de Canayre está representada por el 58.12 % de la población total. Se trata de personas comprendidas entre los 15 y 64 años de edad, pero con escasas capacidades para la producción. Según la Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas [DEVIDA], citada por la Municipalidad Distrital de Canayre (2016), el 83 % del total de la PEA se dedica a la actividad agropecuaria; mientras que el 4 % a la actividad comercial y 13 % a otras actividades, como el transporte, construcción, extracción de madera, entre otras.

Como se puede apreciar, la producción de Canayre se centra básicamente en la actividad agrícola, principalmente en el cultivo de la hoja de coca; no obstante, se siembra también cacao, café, yuca, plátano, piña, papaya, caña de azúcar, maní, naranjo, limón sutil, maíz amarillo, frijol, mandarina y achiote.

La producción de café y cacao es comprada por los pequeños y medianos acopiadores en la misma capital de distrito o en los de otros distritos vecinos como Llochegua y Sivia, para luego ser trasladada a la ciudad de Huanta y Ayacucho; posteriormente, a las fábricas de la ciudad de Lima.

Otras actividades económicas complementarias son la artesanía y el comercio. La primera es practicada por las comunidades nativas (ashánincas), quienes confeccionan adornos, collares y vestimentas en base a materiales del lugar; mientras que la segunda se practica en el Cercado de Canayre, los domingos, donde se venden artículos de primera necesidad y herramientas de trabajo, llevados desde la ciudad de Huanta y Ayacucho. A esta feria, concurren los comuneros de la gran mayoría de anexos y caseríos. Además de ello, en el lugar, existen varias tiendas comerciales o bodegas, cabinas de internet, zapaterías, restaurantes, hospedajes, etc. (Municipalidad Distrital de Canayre, 2016).

1.5 Aspecto político

Actualmente, existen dos sistemas de autoridades en la capital del distrito de Canayre. El primero está compuesto por autoridades oficiales, que son las autoridades políticas (Gobernador y Teniente Gobernador), judiciales (Juez de Paz) y municipales (Alcalde, Teniente Alcalde, Secretario, Administrador de Rentas y regidores). El segundo, lo conforman las autoridades comunales, dirigidas por la Junta Comunal (presidente de la comunidad, secretario, tesorero y vocales), entre otras.

1.6 Aspecto social

Según la Municipalidad Distrital de Canayre (2016) las familias de Canayre, en su mayoría, son de tipo nuclear; pero, también, hay una minoría de tipo extensa. En muchos casos, están ausentes los padres, porque este falleció o porque trabaja fuera de la localidad. El padre, como jefe del hogar, se dedica principalmente a la agricultura o trabaja como jornalero para sostener el hogar. La mujer también trabaja en negocios o se dedica a la chacra, pero son pocas las que se consagran a la casa y los hijos menores.

Los hijos, de acuerdo a su edad y sexo, colaboran siguiendo la actividad del padre o la madre; en su mayoría, lo realizan los días sábados, ya que el colegio es de Jornada de Educación Completa (JEC), en la cual se asiste desde 7:30 a.m. hasta las 3:30 p.m.

La mayoría de personas se compromete con sus parejas a temprana edad, ya sea en la adolescencia o etapa juvenil. Previo al matrimonio, predomina los patrones de residencia patrilocal; es decir, la novia vive un corto tiempo con la familia del novio hasta llegar a casarse. Luego, se trasladan a una residencia propia. El matrimonio es de tipo civil y religioso (ya sea católico o evangélico); pero hay casos donde no llegan a formalizar la relación conyugal, a pesar de existir un hijo o una hija. (Municipalidad Distrital de Canayre, 2016).

La mayoría de las viviendas están techadas con calaminas, sus paredes son levantadas a base de madera y, en otros casos, de material noble (ladrillo y cemento). Casi todas las viviendas tienen dos pisos. Las instituciones locales como el municipio, las instituciones educativas y la posta médica están construidas con material noble (ladrillo y cemento).

Los días viernes, sábados y domingos hay mayor movimiento de personas y dinero en la capital de Canayre; ya que, en estos días, las personas concurren al cercado de Canayre para realizar sus compras, ver a sus hijos (en caso de estudiantes procedentes de los anexos del distrito); pero, también, son días donde las cantinas de *Cuchipampa* están llenas de clientes, entre ellos menores de edad. (Lahuanampa & Asto, 2016).

Como podemos apreciar, hay algunos problemas relacionados al entorno social de los estudiantes de la IEP "San Luis Gonzaga", de Canayre; como, por ejemplo, la existencia de familias desestructuradas, padres y madres que no se vinculan adecuadamente con la educación de sus hijos y otros que no viven con ellos, paternidad y maternidad a temprana edad (adolescencia) y muchos puntos donde se expende licor. Esta situación, indudablemente, constituye un entorno propicio para que muchos estudiantes, especialmente adolescentes, desarrollen actitudes favorables al consumo de alcohol. Ahí nació el interés por investigar el tema.

1.7 Aspecto educativo

El distrito de Canayre cuenta con tres niveles educativos de educación básica regular: nueve de nivel inicial, diez de primaria y 10 de secundaria, repartidas entre la capital, centros poblados y en algunos anexos; en los cuales se imparte una educación gratuita.

A pesar de los esfuerzos del gobierno nacional, regional y local, hasta la actualidad, la calidad educativa es baja. Ello se refleja en la existencia de pocos profesionales y estudiantes que cursan el nivel superior (universidad y/o institutos), elevados niveles de ausentismo escolar y repitencia. (IEP "San

Luis Gonzaga", 2016). Además, la mayoría de la población adulta es analfabeta, sobre todo las mujeres; algunos son bilingües (castellano-quechua en caso de los colonos y castellano asháninka-castellano en caso de nativos). (Municipalidad Distrital de Canayre, 2016).

Por otro lado, la IEP "San Luis Gonzaga", escenario de la investigación, se caracteriza por ser unificada. Esto quiere decir que incluye los tres niveles de educación básica regular: inicial, primaria y secundaria. La planta física está construida de material noble; también, cuenta con dos servicios higiénicos con sus compartimientos (cada uno con un lavadero), sala de cómputo sin internet, porque no hay suficiente fluido eléctrico, y una losa deportiva. En cuanto a equipamiento, la institución educativa no cuenta con biblioteca ni laboratorios de biología, física y química.

El nivel secundario de la institución educativa alberga un total de 191 estudiantes (varones y mujeres), 18 docentes de las diferentes especialidades, 4 administrativos y 3 personas de limpieza, todos son contratados.

CAPÍTULO II

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

2.1 Planteamiento del problema

El consumo de alcohol constituye un problema de salud pública que pone en peligro tanto el desarrollo individual como el familiar y social del consumidor, ya que los costos asociados con una problemática manera de beber son enormes, tanto en términos de morbilidad como de mortalidad en todo el mundo. La Organización Mundial de la Salud [OMS] (2015) refiere que cada año se producen 3,3 millones de fallecimientos en el mundo debido al consumo nocivo de alcohol, lo que representa un 5,9 % de todas las defunciones.

También, el uso perjudicial del alcohol es un factor causal en más de 200 enfermedades (cáncer, enfermedades cardiovasculares, cirrosis hepática, etc.) y trastornos (mentales y comportamentales); especialmente, violencia, accidentes de tránsito, homicidios y lesiones autoinflingidas (Tapia, 2001).

Según el informe de la OMS (2014), citado por el diario *El Comercio* (2014), Latinoamérica representa la segunda región con mayor consumo de alcohol (8,4 litros de alcohol puro per cápita por año), antecedido por Europa (10,9 litros de alcohol puro anuales). En el ranking de la región, Chile lidera el mayor consumo anual per cápita (9,6 litros de alcohol puro), mientras que el Perú se encuentra en el sexto lugar del mismo (8,1 litros per cápita de alcohol puro por

año); siendo, de esta manera, uno de los mayores consumidores de alcohol en la región.

Los resultados de una encuesta realizada por el Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI] (2015) muestran que, en nuestro país, el 90,2 % de las personas de 15 y más años de edad declararon que han consumido bebida alcohólica alguna vez en su vida. Siendo mayor este porcentaje en los hombres (94,3 %) que en las mujeres (86,7 %). De ahí que constituya uno de los principales problemas sociales que aqueja a nuestro país.

De la misma forma, este problema agobia a la población ayacuchana. Sobre el particular, el presidente de la Cámara de Comercio, Industria y Turismo de Ayacucho (CCITA), Federico Vargas, citado por el diario *Jornada* (2014), dijo que, en el año 2014, la región es uno de los principales consumidores de alcohol a nivel nacional. Esta situación no ha variado mucho hasta la actualidad, prueba de ello es que los últimos reportes nos informan de un incremento en el uso de esta droga lícita.

En este sentido, la coordinadora nacional del Centro de Información y Educación para la Prevención del Abuso de Drogas (CEDRO), Laura Barrenechea, citada por Escalante (2015), declaró que Ayacucho se encuentra en el tercer lugar en consumo de cerveza a nivel nacional, siendo una mala influencia para niños y adolescentes. Así, esta población es altamente propensa a adquirir actitudes y comportamientos favorables frente al consumo de alcohol, por encontrarse en una etapa crucial en la formación de su personalidad.

Para ilustrar mejor, una encuesta nacional del 2012 y otra de Lima Metropolitana del año 2013, señalada por Radio Programas del Perú [RPP] (2015), señala que la edad de inicio en el consumo de alcohol, en hombres y mujeres, es a los 13 años. En ese sentido, Luis Alberto Otárola Peñaranda, Presidente Ejecutivo DEVIDA (2013), citado por RPP (2015), sostuvo que los niños y jóvenes de educación secundaria son el estamento problemático; ya

que el consumo de bebidas alcohólicas a temprana edad genera daños colaterales al individuo y a la sociedad; estas se manifiestan mayormente en las actitudes agresivas, depresión, bajo rendimiento escolar, pérdida de la capacidad de memoria; así como un incremento en los robos al paso y pandillaje.

Además, el IV Estudio Nacional de Prevención y Consumo de Drogas en Estudiantes de Secundaria 2012, realizada por DEVIDA (2013), señala que el consumo de alcohol se ha convertido en una grave adicción entre los escolares de educación secundaria del país; ya que más de 230 mil estudiantes inician cada año en este vicio; a la par, determinó que cuatro de cada diez escolares beben alcohol, pero lo más grave es que existen 120 mil alumnos de secundaria categorizados como “bebedores excesivos”. Si bien es cierto que la investigación precisa que la edad promedio de consumo es 13 años, otros inician más temprano.

En el marco de la investigación de DEVIDA (2013), se revela también que, en la región Ayacucho, más del 30 % de los estudiantes ha consumido alguna vez alcohol, siendo esta cifra preocupante. Así, por ejemplo, en el distrito de Canayre, provincia de Huanta, se evidencia que los estudiantes de secundaria, pertenecientes a la IEP “San Luis Gonzaga”, consumen alcohol regularmente los fines de semana en los puntos de expendio de licor, tiendas y discotecas. Las autoridades de la institución manifiestan que, a pesar de no contar con una investigación seria y datos estadísticos, se han dado cuenta, desde algunos años atrás, que el consumo de alcohol en dichos estudiantes se presenta de manera preocupante.

Además, los informes de tutoría y orientación educativa (TOE) (2016) de la institución, mencionan que existen varios casos de consumo de alcohol en estudiantes que han sido evidenciados; mientras que otros están comenzado a beber. Asimismo, muestran la existencia de elevadas cifras de ausentismo y deserción escolar, principalmente cerca a los fines de semana.

Según la OMS (2015), tanto en el plano individual como social, se han identificado diversos factores que influyen en los niveles y hábitos de consumo de alcohol; así como en la magnitud de los problemas relacionados, entre ellas encontramos causas ambientales, desarrollo económico, cultura y disponibilidad de alcohol; así como globalidad y niveles de aplicación y cumplimiento de las políticas pertinentes y los medios de comunicación.

En el caso de los estudiantes de secundaria, adolescentes en su mayoría, algunos factores relacionados con el consumo de alcohol, como refieren Musayón, Torres, Sánchez & Chávez (2005, p. 55) “son la presión del grupo, disminución en la autoestima (autoconcepto y autoeficacia), desintegración familiar, creciente necesidad de autonomía, rechazo a la protección adulta, estrés, cambios asociados al desarrollo, entre otros”.

Dicho de otra manera, el consumo de alcohol y las actitudes que existen frente a ella están relacionadas a diferentes factores. No obstante, en la presente investigación consideramos importante, para analizar el problema, al clima social familiar en el que se desenvuelven los estudiantes; el cual, según Tricket (1989), citado por Castro y Morales (2014), se entiende como el fruto de la suma de las aportaciones personales de cada miembro de la familia, los cuales tienen un papel decisivo en el desarrollo de las diferentes capacidades y actitudes para afrontar la problemática del consumo de alcohol.

2.2 Formulación del problema

2.2.1 Problema general

¿Qué relación existe entre el clima social familiar y la actitud hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016?

2.2.2 Problemas específicos

PE1: ¿Cómo se presentan los niveles del clima social familiar en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016?

PE2: ¿Cómo se presentan los niveles de la actitud hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016?

PE3: ¿Qué relación existe entre el clima social familiar y la actitud **cognitiva** hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016?

PE4: ¿Qué relación existe entre el clima social familiar y la actitud afectiva hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016?

PE5: ¿Qué relación existe entre el clima social familiar y la actitud conativa hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016?

2.3 Objetivos de la investigación

2.3.1 Objetivo general

Determinar la relación entre el clima social familiar y la actitud hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016.

2.3.2 Objetivos específicos

OE1: Identificar los niveles del clima social familiar en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016.

OE2: Identificar los niveles de la actitud hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016.

OE3: Determinar la relación entre el clima social familiar y la actitud cognitiva hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016.

OE4: Determinar la relación entre el clima social familiar y la actitud afectiva hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016.

OE5: Determinar la relación entre el clima social familiar y la actitud conativa hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016.

2.4 Justificación de la investigación

La presente investigación se desarrolló a partir de la experiencia de trabajo con estudiantes de educación secundaria en el distrito selvático de Canayre, en la región Ayacucho; donde muchos de ellos están inmersos en actitudes y comportamientos favorables frente al consumo de alcohol, convirtiéndose esta situación en un serio problema para las autoridades, los docentes y padres de familia. Con respecto a ello, las investigaciones desarrolladas en los últimos años han demostrado que el consumo excesivo de alcohol puede provocar graves trastornos físicos, psicológicos y del comportamiento; ya que el riesgo de padecer estos trastornos a lo largo de la vida es mayor cuando este consumo se inicia a una edad temprana. Así, los problemas derivados del abuso de alcohol pueden producirse tanto a corto como a largo plazo.

Por todo ello, fue necesario investigar sobre la problemática señalada buscando una relación con los principales factores influyentes, en nuestro caso, con el clima social familiar de los estudiantes, la cual cumple una función

primordial para enfrentar los problemas, debido a que forma y fortalece capacidades y actitudes en sus miembros. Por consiguiente, el trabajo se justifica en tres ámbitos: teórico, metodológico y práctico.

En lo teórico, brinda un marco teórico sistematizado sobre las variables de estudio y pone en cuestión el clima familiar y la problemática del consumo del alcohol; del mismo modo, las actitudes frente a ella en estudiantes de educación secundaria.

En lo metodológico, utiliza instrumentos de investigación válidos y confiables, que servirán como referentes para futuras investigaciones; lo mismo podemos decir de los resultados de la investigación.

En lo práctico, brinda nuevos elementos de juicio, para que las autoridades educativas y comunales, docentes y padres de familia adopten medidas prácticas para enfrentar, mitigar y solucionar el problema señalado.

2.5 Limitaciones

Las principales limitaciones que se presentaron en el proceso de la investigación fueron:

- Uso de fuentes de información de segunda mano, por dificultades en el acceso a las de primera mano.
- Ausencia de investigaciones sobre las variables en estudio a nivel local y regional.
- Escaso conocimiento de la estadística por parte de las investigadoras, debido al cual se tuvo que solicitar el apoyo de un especialista.
- Considerable costo de la investigación, la cual fue autofinanciada en su totalidad por las investigadoras.

CAPÍTULO III

MARCO TEÓRICO

3.1 Antecedentes

Luego de revisar las fuentes relacionadas a las variables de la presente investigación, se han encontrado algunas que le dan el fundamento y respaldo teórico.

A nivel internacional, Maigua (2012), de la Universidad Nacional de Loja (Ecuador) realizó un trabajo de investigación denominado: *El ambiente familiar y su influencia en las actitudes hacia el consumo de alcohol de los estudiantes del Colegio Técnico 12 de Diciembre Sección Nocturna, del Cantón Celica provincia de Loja año 2011-2012*, bajo un enfoque cuantitativo, tipo descriptivo y diseño correlacional. Los datos se obtuvieron mediante los instrumentos denominados encuesta estructurada, escala del *Ambiente Social Familiar de Moos* (FES) y el *test de las actitudes hacia el consumo de alcohol* validado por la Organización Mundial de la Salud, de una muestra de 109 estudiantes de ambos sexos: masculinos 57 y del sexo femenino 52 del colegio antes mencionado. Las conclusiones más resaltantes del trabajo son:

1. Que el ambiente social familiar positivo no siempre es garantía de que, en los adolescentes (sic) existan actitudes hacia el consumo de alcohol ya que en el grupo investigado se observa una contradicciones (sic) de criterios sobre el ambiente social familiar.
2. Que el ambiente social familiar influye en las actitudes hacia el consumo de alcohol de forma directa o indirecta en los investigados.

Dicho de otro modo, que el ambiente social familiar influye de una u otra forma en las actitudes hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de la muestra investigada.

De la misma forma, Sandoval y Uzcatégui (2014), de la Universidad Central del Ecuador, trabajó una tesis denominada: *Consumo de alcohol y su relación con el entorno familiar de los estudiantes del sexto semestre de los paralelos D y E de la carrera de Derecho de la Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Central del Ecuador marzo-julio del 2014*, enmarcado dentro del enfoque cuantitativo, tipo descriptivo y diseño correlacional. La muestra estuvo conformada por 98 estudiantes de manera aleatoria, bajo los criterios de inclusión y exclusión; de la cual se obtuvieron datos mediante un cuestionario de encuesta. Los autores arribaron a las siguientes conclusiones:

1. Los estudiantes iniciaron su consumo porque quisieron, otro grupo manifiesta que la curiosidad los motivó a consumir, durante la etapa colegial ya consumía el 55% de ellos, actualmente se ha incrementado este consumo al 78%, el lugar escogido para consumir son los sitios de diversión y la bebida de preferencia es la cerveza, siendo un 38% de los estudiantes los que más consumen entre 1 a 3 copas de licor durante una reunión social. **2.** Siendo el alcohol una droga lícita aceptada por la sociedad la cual han utilizado nuestros estudiantes objeto de estudio de manera moderada no ha producido daños irreparables en estos jóvenes, ellos pertenecen a hogares organizados, son jóvenes que tienen un potencial muy grande para salir adelante. Pero también podemos observar que el rendimiento académico si se encuentra afectado por el consumo de alcohol.

Dicho brevemente, el entorno familiar de los jóvenes estudiados no se correlaciona con el consumo de alcohol, más bien el hecho se explicaría por otros factores, entre ellos de tipo personal y psicológico.

Finalmente, Moñino (2012), de la Universidad de Murcia (España) realizó una investigación titulada: *Factores sociales relacionados al consumo de alcohol en adolescentes de la región Murcia*, la que es de naturaleza cuantitativa y de tipo transversal analítico. Para este estudio, se limitó el análisis a 2290 alumnos de entre 11 y 16 años. Los datos fueron recopilados mediante un

cuestionario autoadministrado y anónimo. En base a sus resultados, la autora concluye afirmando que:

1. Las adolescentes cuya madre no trabajaba fuera de casa, refirieron un menor consumo. **2.** Los menores varones que valoran desfavorablemente las relaciones con su padre y con sus hermanos beben más frecuentemente alcohol. **3.** Referir una relación desfavorable con el padre, la madre o los hermanos es un factor de riesgo del uso de alcohol para las chicas. **4.** Los adolescentes que vivían en un entorno familiar conflictivo y violento tenían un mayor consumo de alcohol.

De la cita, el entorno familiar como factor social se relaciona significativamente con el consumo de alcohol en los estudiantes de la muestra, ya que el entorno familiar adecuado se correlaciona con un menor consumo de alcohol; mientras que a uno inadecuado corresponde un mayor consumo.

A nivel nacional, Córdova (2015), de la Universidad Católica los Ángeles de Chimbote, realizó un estudio denominado: *Relación entre el Clima Social Familiar y el Consumo de alcohol de estudiantes del 3^{ro}, 4^{to} y 5^{to} de secundaria de la Institución Educativa Túpac Amaru. Frías- Piura, 2013*. Dicho trabajo es de tipo cuantitativo, nivel descriptivo correlacional y diseño transaccional-trasversal. La muestra estuvo constituida por 140 estudiantes, entre ellos: 84 hombres y 56 mujeres que cursan el 3.º, 4.º y 5.º grados de secundaria de la Institución Educativa “Túpac Amaru”, del distrito de Frías, Piura, 2013. Para obtener los datos, utilizó la *escala del clima social familiar* y el *cuestionario de los trastornos debidos al consumo de alcohol* (AUDIT). En la investigación, se llegó a concluir que: “No existe relación significativa entre el Clima Social Familias y el Consumo de alcohol de los estudiantes del 3^{ro}, 4^{to} y 5^{to} de secundaria en la Institución Educativa “Túpac Amaru” del distrito de Frías – Piura, 2013”.

Asimismo, Huamaní (2012), de la Universidad Ricardo Palma, trabajó una tesis denominada: *Factores psicosociales relacionados con el consumo y riesgo de alcoholismo en adolescentes de 4to y 5to de secundaria en el Colegio Estatal de San Juan de Miraflores – Lima*, de naturaleza cuantitativa, tipo descriptivo y diseño correlacional de corte trasversal, donde la muestra

estuvo constituida por 270 estudiantes, determinada por criterios de inclusión y exclusión; mientras que el instrumento empleado fue un cuestionario de encuesta. La autora concluye diciendo que: “El mayor porcentaje de los adolescentes tiene (sic) relaciones familiares de medio 40.4% a bajo 39.3% y su consumo de alcohol de la mayoría es alta”. Dicho de otro modo, los factores psicosociales como el entorno familiar (medio y bajo) influyen directamente en el consumo de alcohol en los estudiantes.

De otro lado, Ramírez (2014), de la Universidad Peruana Unión, investigó sobre: *Clima social familiar y su relación con las estrategias de afrontamiento de los estudiantes de la Universidad Peruana Unión Filial Tarapoto en el año 2013*, enmarcado en un enfoque cuantitativo, tipo no experimental y diseño descriptivo correlacional-transversal. La muestra estuvo constituida por 274 estudiantes, conformada por un muestreo probabilístico estratificado. Los instrumentos utilizados para recoger los datos fueron la escala de clima social en la familia (FES) de R.H. Moos, y E. J. Trickett y la escala de afrontamiento COPE – 28 de Caver. Según los resultados presentados, la autora concluye diciendo: “Cuando el clima social familiar en las relaciones familiares y en el desarrollo familiar es negativo tiende a incrementarse las estrategias de afrontamiento no adaptativo tales como el consumo de sustancias, desconexión conductual, desahogo emocional y búsqueda de apoyo social emocional”.

En otras palabras, un buen clima social familiar influye inversa y significativamente en las estrategias de afrontamiento de sus miembros ante el consumo de alcohol y otras sustancias, desconexión conductual, desahogo emocional y búsqueda de apoyo social emocional; por el contrario, si es negativo, tienden a incrementar tales estrategias de afrontamiento no adaptativo.

Por tanto, las investigaciones mencionadas coinciden con la presente tesis en muchos aspectos; sin embargo, toma distancia de aquellas, por abordar el tema en una muestra, un espacio y tiempo específico, demostrando su originalidad.

3.2 Discusión teórica

El presente estudio se orienta bajo dos enfoques teóricos: la *Teoría del clima social*, de Rudolf Moos y el *Modelo multidimensional*. La primera sustenta a la variable clima social familiar; mientras que la segunda, a la actitud hacia el consumo de alcohol.

En cuanto a la teoría del clima social o ecología social, se hace necesario aclarar que se enmarca, a su vez, dentro de la psicología ambiental, la cual comprende una amplia área de investigación relacionada con los efectos psicológicos del ambiente y su influencia sobre el individuo. Así, se trata de un área de la psicología cuyo foco de investigación es la interrelación del ambiente físico con la conducta y la experiencia humana. Esta afirmación se hace importante debido a que no solamente los escenarios físicos afectan la vida de las personas, sino que los individuos también influyen activamente sobre el ambiente (Holahan, 2000).

En ese sentido, según Fernández-Ballesteros (1987), citado por Remón (2013), evaluar ambientes, contextos o situaciones implica el análisis de partes específicas del medio en torno a los sujetos. Es decir, el ambiente viene a estar conformado por complejos sistemas en los que pueden detectarse y diferenciarse factores físicos, biológicos, sociales, culturales y temporales.

En esta línea de investigación, Moos (1974), citado por Rosales y Espinosa (2008), dice que el ambiente es un determinante decisivo del bienestar del individuo; asume que el rol del ambiente es fundamental como formador del comportamiento humano, ya que contempla una compleja combinación de variables organizacionales y sociales, así como también físicas, las que influirán contundentemente sobre el desarrollo del individuo; a este ambiente Moos le llama clima social.

Sin embargo, el clima social es un concepto cuya operacionalización resulta difícil de universalizar, ya que pretende describir las características psicosociales e institucionales de un determinado grupo asentado sobre un ambiente. Por consiguiente, para estudiar estas dimensiones, Moos (1974),

referido por Rosales & Espinosa (2008), ha elaborado diversas escalas de clima social aplicables a diferentes tipos de ambiente como: familiar, escolar, laboral y el de las instituciones penitenciarias.

En este caso, se trata del ambiente familiar, en la que se considera al hombre como aquel que requiere siempre de participar y moverse a lo interno de diferentes grupos para poder satisfacer sus necesidades a nivel biológico, económico, educativo, psicológico, afectivo y social en su vida cotidiana. De ahí que la familia sea insustituible para la supervivencia del individuo y el moldeamiento de su personalidad, ya que se constituye en el primer ente de socialización en donde el niño aprende a satisfacer esas necesidades, que en el futuro, le servirán de apoyo para integrarse a un medio y a su comunidad. (Rosales & Espinosa, 2008). Así, según la teoría del clima social, el que se logren satisfacer tales necesidades favorecerá el clima social familiar que se presente en ella.

Coincidiendo con lo dicho, Zavala (2001) dice que la familia, como lugar de aprendizaje, pertenencia, amor y seguridad, ofrece las mayores oportunidades para desarrollar las capacidades personales. La familia es, por lo tanto, un lugar de crecimiento que permite explorar el mundo desde que se es pequeño, para luego ser capaces de actuar en él. Así, cuando un niño vive situaciones que le provocan rabia, miedo o tristeza, la familia puede ayudar a que esas vivencias difíciles se integren en su proceso de desarrollo y se fortalezca su personalidad; en estas ocasiones, los niños necesitan más que nunca ser tomados en serio y sentirse acogidos por la familia; es decir, la familia juega un papel fundamental en el crecimiento de los hijos (Pezúa, 2012).

Por otro lado, Romero, Sarquis & Zeger (1997), citados en Zavala (2001), en sus investigaciones, aluden a problemas que se dan durante el crecimiento del adolescente, que pueden ser más graves. Se refieren a la adicción hacia las drogas y el alcohol. Se trata de problemas serios que serán rechazados si el adolescente ha logrado establecer una relación cercana a su familia, en un clima de confianza y amor entre padres e hijos. No obstante, las malas

relaciones en el hogar determinan en los hijos una historia de hostilidad que los impulsa a hacer exactamente lo contrario de lo que los padres esperan de ellos y realizan comportamientos de autoagresión y autodestrucción, para así hacer sentir a su familia culpables por el fracaso de sus propias acciones.

Por su parte, Benites (1997), citado por Rosales & Espinosa (2008), basándose en una revisión amplia de investigaciones, manifiesta que formar parte de una familia de padres separados influye de manera negativa en la asertividad, autoestima, resolución de problemas e intereses vocacionales.

Finalmente, Vargas (2009, p. 292) señala que “muchas de las actitudes y conductas que manifiestan las personas son producto de un proceso de condicionamiento y aprendizaje producido en el ambiente familiar”. Además, sigue hablando la autora que, en el seno familiar, se interiorizan las tendencias conductuales o predisposiciones comportamentales que dirigen las respuestas ante determinadas situaciones; es decir, allí se realiza una parte importante del aprendizaje de actitudes.

Con respecto al Modelo Multidimensional, Rosenberg, Hovland & cols (1960), citados en Sánchez & Mesa (s/f), la actitud se entiende como una predisposición a responder a alguna clase de estímulos con cierta clase de respuestas. En ese sentido, Beckler (1984), citado por Sánchez & Mesa (s/f) señala que, según este modelo, la actitud está compuesta por un triple componente (cognitivo, afectivo y conativo), y estos se relacionan entre sí. Más adelante, se amplía detalladamente sobre tales componentes.

Así, la actitud hacia el consumo de alcohol, siguiendo el Modelo Multidimensional, se daría de la siguiente manera: el componente cognitivo tiene relación con el conocimiento que tiene el sujeto sobre los efectos del consumo de alcohol. El componente afectivo se fundamenta en las emociones y sentimientos que experimenta esa persona cada vez que se enfrenta a una situación de consumo de alcohol. Por último, el componente conativo se basa en el comportamiento que realiza el sujeto como consecuencia de los dos componentes anteriores (Sánchez & Mesa, s/f).

3.3 Diseño teórico

3.3.1 La familia

Empezaremos el presente apartado definiendo el concepto de familia, ya que esta cobra un contexto de relevancia innegable en el desarrollo de cada uno de sus miembros, principalmente niños y adolescentes. Al respecto, la Real Academia Española [RAE] (2014) define, de manera general y desde punto de vista social, como un grupo de personas emparentadas entre sí que viven juntas, es decir, todos los parientes y personas con vínculos reconocidas como tales. Así, se constituye en una entidad universal y tal vez en el concepto más básico de la vida social; sin embargo, se manifiesta de diversas maneras y con distintas funciones.

Es decir, el concepto del papel de la familia varía según las sociedades y las culturas. Por consiguiente, la ONU (1994), citada por Zavala (2001), señala que no existe una imagen única ni puede existir una definición universalmente aplicable; en lugar de referirnos a una familia, parece más adecuado hablar de "familias", ya que sus formas varían de una región a otra y a través de los tiempos, con arreglo a los cambios sociales, políticos y económicos. Esta definición se hace relevante en la actualidad debido a que nada permanece estático, sino en constante evolución, obedeciendo a cambios sociales, políticos, económicos y culturales. Por tanto, la definición, los tipos, funciones y roles tradicionales de familia han cambiado y adquirido nuevas formas.

Desde una perspectiva psicológica, Merani (1976), citado por Pezúa (2012), define a la familia como un grupo de personas íntimamente unidas que conforma profundamente la personalidad de sus miembros. Es decir, la familia, como una unidad e identidad, afecta a todos los miembros en forma directa o indirecta y modela el conjunto de rasgos y cualidades que configuran la manera de ser de una persona.

Por ello se puede hablar de un sistema familiar, de una comunidad que está organizada, ordenada y jerarquizada y, muchas veces, relacionada con su

entorno. De acuerdo en este marco de estudio, Minuchin (2013) dice que la familia influye con valores y pautas de conducta que son presentados por los padres, los cuales van conformando un modelo de vida para sus hijos. Estos enseñan normas, costumbres, valores que contribuyen en la madurez y autonomía de sus hijos.

Desde un punto de vista pedagógico, y coincidiendo con lo señalado, la familia es importante como lugar de la socialización primaria de los niños y por sus funciones afines o complementarias, en interrelación con los todos los procesos, organizados socialmente, de educación, formación e instrucción. Todavía falta señalar que “la influencia de la familia sigue siendo decisiva para el desarrollo del sentimiento de autovalía, de la identidad, la motivación del concepto de sí, así como para los éxitos o fracasos dentro de los centros del sistema formativo público” (Schaub & Zenke, 2001, p. 79).

Por tanto, la familia es el conjunto de personas que viven juntas, relacionadas unas con otras, que comparten sentimientos, responsabilidades, informaciones, costumbres, valores, mitos y creencias; donde cada miembro asume roles que permiten el mantenimiento del equilibrio familiar de manera activa, flexiva y creadora, dentro de la cual se puede subrayar el clima familiar como uno de los factores de mayor importancia, ya que está constituido por el ambiente percibido e interpretado por los miembros que integran la familia (Zavala, 2001).

3.3.1.1 Funciones de la familia

De acuerdo con Zavala (2001), una de las funciones más importantes de la familia es satisfacer las necesidades de sus miembros, la que le servirá para integrarse a un medio y a su comunidad. Además de esta función, dice el autor, la familia cumple otras funciones como:

- **Función biológica**, que se cumple cuando una familia da alimento, calor y subsistencia.

- **Función económica**, que se cumple cuando una familia entrega la posibilidad de tener vestuario, educación y salud.
- **Función educativa**, la cual tiene que ver con la transmisión de hábitos y conductas que permiten que la persona se eduque en las normas básicas de convivencia y así pueda, posteriormente, ingresar a la sociedad.
- **Función psicológica**, que ayuda a las personas a desarrollar sus afectos, su propia imagen y su manera de ser.
- **Función afectiva**, que se cumple cuando las personas se sientan queridas, apreciadas, apoyadas, protegidas y seguras.
- **Función social**, que prepara a las personas para relacionarse, convivir, enfrentar situaciones distintas, ayudarse unos con otros, competir, negociar y aprender a relacionarse con el poder.
- **Función ética y moral**, que transmite valores morales necesarios para vivir y desarrollarse en armonía con los demás.

Para Romero, Sarquis & Zergers (1997), citados por Zavala (2001), todas las personas, especialmente los menores, necesitan que la familia a la que pertenecen cumpla cada una de las funciones mencionadas, siendo tarea de cada miembro de la familia hacer todo el posible para lograr ello.

3.3.1.2 Tipos de familia

Las Naciones Unidas (1994), citada en Zavala (2001), brinda una tipificación amplia de familias, siendo las siguientes:

- **Familia nuclear**, la que está integrada por padres (padre y madre) e hijos.
- **Familia un parental o monoparental**, la que se forma tras el fallecimiento de uno de los cónyuges, el divorcio, la separación, el abandono o la decisión de no vivir juntos.

- **Familia polígama**, en las que un varón vive con varias mujeres o una mujer con diversos varones.
- **Familia compuesta**, que habitualmente incluye tres generaciones: abuelos, padres e hijos que viven juntos.
- **Familia extensa**, además de tres generaciones, otros parientes como tíos, tías, primos o sobrinos en el mismo lugar.
- **Familia reorganizada**, que viene de otros matrimonios o cohabitación de personas que tuvieron hijos con otras parejas.
- **Familia migrante**, compuesta por miembros que proceden de otros contextos sociales, generalmente, del campo a la ciudad.
- **Familia apartada**, aquellas en las que existe aislamiento y distancia emocional entre sus miembros.
- **Familia enredada**, son familias de padres predominantemente autoritarios.

3.3.2 Clima social familiar

Definida la familia, ahora toca puntualizar sobre el clima social familiar. Al respecto, Espina & Pumar (1996) lo definen como el clima dentro del cual se desenvuelve un individuo, el cual tiene un impacto importante en sus actitudes y sentimientos, su conducta, su salud y el bienestar general, así como su desarrollo social, personal e intelectual.

Para Trickett (1989), citado por Castro & Morales (2014), es el fruto de la suma de las aportaciones personales de cada miembro de la familia, los cuales tienen un papel decisivo en el desarrollo de las diferentes capacidades, como establecer relaciones independientes y resolver conflictos de manera satisfactoria.

De la misma forma, Benites (2000), citado por García (2005), refiere que el clima social familiar está relacionado con las interacciones que los padres, hermanos y otros mayores desarrollan con los hijos o menores en el hogar, estas pueden variar en cantidad y calidad. Como se sabe, sigue diciendo el autor, el tipo de interacción familiar que establecen los sujetos desde su temprana infancia ejerce influencia en sus diferentes etapas de vida, facilitando o dificultando las relaciones en las diferentes esferas de actividad: educativa, formativa, social y familiar.

Asimismo, Moos (1974), citado por Castro & Morales (2014), considera al clima social familiar como las características socio-ambientales de la familia; descrita en función de las relaciones interpersonales de los miembros, además de los aspectos del desarrollo y su estructura básica.

En esta misma línea, Kemper (2000), citado por Ruíz (2011), afirma que hace referencia a las características psicosociales e institucionales de un determinado grupo asentado sobre un ambiente; lo que establece un paralelismo entre la personalidad del individuo y el ambiente. Por ende, se define por las relaciones interpersonales que se establecen entre los integrantes de la familia, lo que involucra aspectos de desarrollo, comunicación, interacción y crecimiento personal, lo cual puede ser fomentado por la vida en común. De igual manera, considera la estructura y organización de la familia, así como el grado de control que regularmente ejercen unos miembros sobre los otros, generalmente de los mayores sobre los menores.

Como podemos apreciar, no es fácil definir el clima social familiar, debido a que se trata de un concepto abstracto; no obstante, a la luz de las definiciones anteriores, Zavala (2001), citado por De la Cruz (2014), define como el estado de bienestar resultante de las relaciones que se dan entre los miembros de la misma. Dicho estado refleja el grado de comunicación, cohesión e interacción, siendo esta conflictiva o no así como el nivel de organización con que cuenta la familia y el control que ejercen unos sobre otros.

Ello cobra importancia en la formación de niños y adolescentes, ya que muchas de las conductas y actitudes que manifiestan son producto de un proceso de condicionamiento y aprendizaje que se da en el ambiente familiar (Bronfenbrenner, 1987).

3.3.2.1 Características del clima social familiar

De acuerdo con Morales (2010), citado por Cahuasquí (2015), el clima social familiar se caracteriza por presentar algunos rasgos como:

- Los padres deben estar siempre en comunicación con los demás miembros de la familia.
- Presentar tranquilidad y estabilidad emocional hacia sus miembros, principalmente hacia los menores.
- Respeto de hijos a sus padres.
- Autoridad bien establecida de los padres, sin mostrar ansiedad.
- Evitar la sobreprotección a los hijos.
- Evitar que la crisis económica aguda recaiga en la familia.
- Impedir conflictos graves entre padres; si los hubiera, no exponerlos delante de los hijos.

Por otro lado, Ruiz (1993), citado por Gamarra (2012), afirma que el amor es la característica indispensable para la buena vida familiar. El amor de los padres es desprendido, esforzado, para poder sacar adelante a los hijos; en cambio, el amor de los hijos es agradecido. La unión es otro requisito para la buena vida familiar; para la existencia de esta, es fundamental el amor.

Dicho brevemente, el clima social familiar reúne una serie de características que aprecian y asumen cada uno de los miembros de la familia. Sin embargo, su mantenimiento adecuado recae en los padres y otros mayores.

3.3.2.2 Dimensiones del clima social familiar

En cuanto a las dimensiones del clima social familiar, Kemper (2000), citado en Gamarra (2012), aclara que es un concepto cuya operacionalización

resulta difícil de universalizar, ya que pretende describir las características psicológicas e institucionales de un determinado grupo humano y situado sobre un ambiente. No obstante, Moos & Trickett (1984), referidos por Díaz & Jáuregui (2014), dicen que está compuesta por tres dimensiones y diez subescalas, las que detallaremos en lo que sigue:

a) Dimensión de relación. Se ocupa del grado de comunicación y libre expresión dentro de la familia y el grado de interacción conflictiva que la caracteriza. Está integrado por tres subescalas: cohesión, expresividad y conflicto.

- **Cohesión.** Valora el grado en el que los miembros del grupo familiar están compenetrados y se apoyan entre sí.
- **Expresividad.** Evalúa el grado en el que se permite y anima a los miembros de la familia a actuar libremente y a expresar directamente sus sentimientos.
- **Conflictos.** Mide el grado en el que se expresan libre y abiertamente la cólera, agresividad y el conflicto entre los miembros de la familia. Esta situación se da en momentos de tensión que presiona a la familia, lo cual requiere ciertos cambios que no se pueden producir por una inflexibilidad o rigidez en esta o bien porque supera sus recursos.

Los conflictos no son situaciones patológicas, sino momentos evolutivos de crecimientos de la familia que atraviesan todos los seres humanos; no obstante, hay conflictos que acarrear toda la vida y que pueden convertirse en disfuncionales si no se logra una solución o cambio favorable

b) Dimensión de desarrollo. Aborda la importancia que tienen dentro de la familia ciertos procesos de desarrollo personal, que pueden ser permitidos o no por la vida en común. Esta dimensión comprende las subescalas de autonomía, actuación, intelectual-cultural, social-recreativo y moralidad-religiosidad.

- **Autonomía.** Mide el grado en el que los miembros de la familia están seguros de sí mismos, son independientes y toman sus propias decisiones.
- **Actuación.** Evalúa el grado en el que las actividades, tales como el colegio o el trabajo, se enmarcan en una estructura orientada a la acción o competencia.
- **Intelectual-cultural.** Valora el grado de interés en las actividades de tipo político, intelectual, cultural y social. Ocurre cuando los padres conversan sobre la situación política, escuchan música o comparten lecturas, libros o periódicos con sus hijos.
- **Social-recreativo.** Mide el grado de participación en este tipo de actividades como paseos, excursiones, juegos, etc.
- **Moralidad-religiosidad.** Da importancia a las prácticas y valores de tipo ético y religioso. Pues, como se sabe, la familia construye y transmite valores morales y espirituales, esenciales para el desarrollo y bienestar de sus miembros.

c) Dimensión de estabilidad. Se encarga de la estructura y organización de la familia y sobre el grado de control que normalmente ejercen unos miembros de la familia sobre otros. Lo forman dos subescalas: organización y control.

- **Organización.** Evalúa la importancia que se da a la distribución y estructura al planificar las actividades y responsabilidades de la familia.
- **Control.** Mide el grado en el que la dirección de la vida familiar se atiene a reglas y procedimientos establecidos.

Por tanto, la presente investigación se basó en las dimensiones y subescalas mencionadas, debido a que ella considera a la familia como un aspecto fundamental en el desarrollo de los hijos, pero sin ser determinante, puesto

que intervienen diversos factores de índole económico, social y cultural que rodean al contexto familiar.

3.3.2.3 Factores que influyen en el clima social familiar

Para forjar el bienestar de todos los miembros de la familia, según Romagnoli & Gallardo (2007), citados en Cahuasquí (2015), es necesario forjar un clima social familiar adecuado y estable. Por ello, consideran los siguientes factores como los más importantes:

- **Calidad de vínculos y relaciones.** Se refiere a lo afectivo, al grado de aceptación entre padres e hijos; las relaciones tienen que ver con la calidad y cantidad de actitudes y conductas que les ayudarán a alcanzar sus metas u objetivos propuestos.
- **Estilos de disciplina.** Tiene que ver con las rutinas, las reglas establecidas, donde se respete la autonomía e individualidad de cada miembro de la familia; los padres deben ser flexibles al momento de negociar estos aspectos, ya que no deben ser figuras represivas para ningún integrante.
- **Estilos de comunicación y resolución de conflictos.** Cuando hay una comunicación fluida, los niños aprenden a expresarse y escuchar, lo que resulta muy importante a la hora de relacionarse con otras personas de su entorno, puesto que influirá en ella. Además, mediante una buena comunicación, se les permitirá a los padres recoger las demandas de sus hijos y atenderlas adecuadamente.
- **Formación socio-afectiva.** Consiste en tener una buena opinión de sí mismos; es fundamental, pues la autoestima es uno de los elementos de mayor incidencia en la vida de las personas. Tener una buena imagen personal, confianza en sí mismo y ser consciente de las habilidades que se tienen depende de la actitud y modo de relacionarse de los padres con sus hijos. Para todo esto, es imprescindible generar al interior de la familia un

clima emocional cálido, participativo, comprensivo y focalizado en lo positivo, donde el aporte del niño sea reconocido.

Por consiguiente, gracias a estos y otros factores, la familia y el clima social positivo que hay en ella, como lugar de aprendizaje, dependencia, amor y seguridad ofrecen las mayores oportunidades para desarrollar las capacidades personales desde muy pequeños. Además, es imprescindible cuando uno de sus miembros, principalmente niños y adolescentes, está inmerso en situaciones difíciles como miedo, rabia, fracaso, tristeza, decepciones y hasta consumo de sustancias psicoactivas (alcohol y otras drogas) en caso de los adolescentes, ya que da seguridad, calor afectivo y la sensación de ser útiles y valiosos (Zavala, 2001).

Por el contrario, Dot (1988) señala que la familia y su clima social se pueden convertir en nociva. Ya sea por no cumplir su rol, cuando no brinda afecto adecuadamente o la pobreza no permite un bienestar. Asimismo, según el autor, son causa de los problemas psicológicos, la violencia, el autoritarismo, el alcoholismo, la inadaptación social de los padres o hermanos mayores; ya que estos son perturbadores para los más menores, niños y adolescentes. Entonces, ya no habrá nexos e intereses familiares comunes, convirtiéndose la dinámica familiar en tóxica y destructible.

3.3.2.4 Clima social familiar en la adolescencia

Como ya venimos reiterando, el clima social familiar, como unidad social de seres humanos de diferentes edades, interrelacionados biológica y psicológicamente, influye trascendentalmente en sus miembros, particularmente en su salud física y psicológica.

En ese sentido, Carrasco (2000) señala que la familia se enfrenta a intensos cambios durante la adolescencia (de uno o más de sus miembros); por lo tanto, necesariamente, cambia su propio funcionamiento. Es decir, es una etapa en la cual la homeostasis se reajusta en un nuevo nivel de funcionamiento, más apropiado para el desarrollo de sus miembros. Hay

interacciones que muestran que la retroalimentación positiva predomina sobre la negativa; quiere decir, se producen cambios que a su vez activan nuevos cambios. Entonces, las familias con hijos adolescentes deben reflexionar sobre sus relaciones familiares, interacciones con él o la adolescente y acerca de los conflictos que suelen presentarse; ya que estos empiezan a despegarse de sus padres y formar una identidad independiente, siendo lo más usual y apropiado.

Al respecto, Minuchin (2013), manifiesta que, durante la adolescencia, la familia debe renegociar ciertos ajustes, modificar ciertas reglas y permitir que el hijo tenga mayor libertad para vincularse con sistemas extra-familiares. Además, las familias con hijos adolescentes deben hacer más flexibles sus normas para permitir al hijo entrar y salir del sistema. Se les debe delegar algunas funciones para que empiecen a tomar decisiones por sí mismos, paralelamente con la concesión de mayor autonomía. Por consiguiente, las familias con hijos adolescentes necesitarán renegociar los límites con los jóvenes, dándoles protección, pero reconociendo que han crecido en autonomía y madurez; en este periodo, es frecuente que se presenten crisis en los hogares (Ochoa de Alda, 1995).

3.3.3 Las actitudes

Las actitudes conforman uno de los temas más discutidos dentro de la psicología social, de ahí que existan diversas definiciones y posturas. Al respecto, Consuegra (2010) las define como una:

Tendencia o predisposición relativamente duradera para evaluar de un determinado modo a una persona, suceso o situación a partir de los significados que se les da y a actuar en consonancia con esta evaluación. Comprende una orientación social en términos de una respuesta favorable o desfavorable que se manifiestan a través de contenidos cognoscitivos, afectivos y de comportamiento comunicables de manera verbal y no verbal. (p. 3)

Allport (1935), citado en Rodríguez (2012, p. 83), las precisa como un “estado mental y neutral de disposición, organizado a través de la experiencia, que ejerce una influencia directa o dinámica en la reacción del individuo ante todos

los objetos y todas las situaciones con que se encuentra relacionado”. Dicho de otra manera, las actitudes del individuo se reflejan en su comportamiento hacia las condiciones sociales, generando una predisposición a realizar y reaccionar de una determinada manera.

Eagly & Chaiken (1993), referidos en Albarracín, Jhonson & Zanna (s/f, p. 16), las definen como “una tendencia psicológica que se expresa al evaluar una entidad particular con algún grado de aprobación y desaprobación”. Definida así, las actitudes se refieren siempre a un ente determinado que técnicamente se denomina el objeto de la actitud, que puede ser prácticamente cualquier cosa, ya que todo lo que sea susceptible de ser valorado puede ser su objeto.

Del mismo modo, Rodrigues, luego de revisar una gran cantidad de definiciones sobre la actitud, resume los principales elementos incluidos en las definiciones tradicionales y luego define como “una organización duradera de creencias y cogniciones en general, dotada de una carga afectiva en favor o en contra de un objeto social definido, que predispone a una acción coherente con las cogniciones y afectos relativos a dicho objeto” (Rodrigues, 1987, pp. 337,338). Dicho de otro modo, las actitudes son definidas involucrando creencias, sentimientos y disposiciones a actuar.

También, Kerlinger & Lee (2002, p. 648) dicen que “una actitud es una predisposición organizada a pensar, sentir, percibir y comportarse hacia un referente u objeto cognitivo. Se trata de una estructura perdurable de creencias que predispone al individuo a comportarse de manera selectiva hacia los referentes de actitud”. Además, hay que tener presente que “la actitud es como una organización aprendida y relativamente duradera de creencias acerca de un objeto o de una situación, que predispone a un individuo en favor de una respuesta preferida” (Hollander, 1968, p. 125).

En síntesis, las actitudes son predisposiciones para reaccionar de una manera favorable o desfavorable hacia el objeto de actitud, que puede ser cualquier cosa. Se va configurando a lo largo de la vida a través de las experiencias de vida y educación recibida.

3.3.3.1 Características de la actitud

De acuerdo con Castro (2002), quien investigó exhaustivamente acudiendo a diversos autores, sintetiza las características en tres: signo, dirección y magnitud o intensidad.

- **Signo.** Las actitudes se diferencian en buenas o positivas si se dirigen a los valores; pero en malas o negativas si se disponen a actos contrarios a nuestra naturaleza y nos orientan hacia los contravalores o si nos alejan de los objetos y situaciones que representan valores con cierto nivel de intersubjetividad social.
- **Dirección.** Se deriva del signo de la actitud y se evidencia con el acercamiento/aceptación o con el alejamiento/rechazo hacia el objeto de la actitud. Se indica en términos bipolares (acepto/rechazo, positiva/negativa).
- **Magnitud o intensidad.** Se refleja por el grado de acercamiento/aceptación o alejamiento/rechazo hacia el objeto o situación de la actitud. Queda indicada por el nivel de polarización de la actitud.

En pocas palabras, las actitudes se caracterizan por tener signo, dirección e intensidad, las cuales se constituyen en función de sus implicaciones individuales y sociales.

3.3.3.2 Componentes de la actitud

Desde una perspectiva múltiple, según Triandis (1974), las actitudes tienen tres componentes: cognoscitivo, consiste en una categoría usada por los humanos al pensar y se deducen en respuestas a diversos estímulos distintos; afectivo, es la emotividad que impregna la idea, es decir diremos que tiene un sentimiento positivo o negativo hacia los componentes de esa categoría; y de comportamiento, es una predisposición a actuar.

En base a la cita anterior, Morales, Moya, Gaviria & Cuadrado (2007) señalan que las actitudes se organizan mentalmente de acuerdo a lo que se ha dado

en denominar concepción tripartita de las actitudes: cognitivo, efectivo y conativo o conductual.

a) El componente cognitivo. Se basa en las percepciones de las personas sobre el objeto de actitud y de la información que posee sobre él. De esta manera, las actitudes poseen ideas, imágenes, percepciones, creencias sobre los objetos, personas o situaciones a los que se dirigen.

b) El componente afectivo. Conformado por los sentimientos que genera el objeto de la actitud. Las actitudes tienen una gran carga emotiva. En efecto, la presencia cognitiva de un objeto de actitud no es un hecho puramente racional sino que va acompañada de sentimientos agradables o desagradables hacia él mismo. Esta carga afectiva fortalece a estos elementos, emotivamente.

c) El componente conativo (conductual o reactivo). Son tendencias, disposiciones e intenciones hacia el objeto de actitud, así como las acciones dirigidas hacia él; es decir, las actitudes no son solamente creencias sobre un objeto determinado provisto de un afecto respecto al mismo. También, recoge las intenciones o disposiciones a la acción, así como los comportamientos dirigidos hacia el objeto de actitud.

Estos tres componentes de las actitudes son congruentes entre sí y están íntimamente relacionadas. Así, las actitudes preceden a la acción, pero la acción genera la actitud correspondiente.

3.3.3.3 Funciones de la actitud

Para Katz (1960), citado por Hollander (1968), las actitudes cumplen cinco funciones: conocimiento, instrumental, ego-defensiva, valórico-expresiva y de adaptación.

- **Función de conocimiento.** Mediante las actitudes, los sujetos ordenan y categorizan el mundo de manera coherente, satisfaciendo así la necesidad de tener una imagen clara y significativa del mundo. Las actitudes ayudan

al sujeto a ordenar, entender y asimilar las informaciones que pueden resultar complejas, ambiguas e impredecibles.

- **Función instrumental.** Las actitudes permiten maximizar las recompensas y minimizar los castigos, satisfaciendo una necesidad hedónica. Así, las actitudes ayudan a las personas a lograr objetivos deseados y evitar aquellos que no se desean.
- **Función ego-defensiva.** Posibilita afrontar las emociones negativas hacia sí mismo, externalizando ciertos atributos o denegándolos. Las actitudes ayudan a proteger la autoestima y a evitar los conflictos internos como la inseguridad, ansiedad y culpa.
- **Función valórico-expresiva o de expresión de valores.** Permiten expresar valores importantes para la identidad o el auto-concepto. Las personas, a través de sus actitudes, pueden expresar tendencias, ideales y sistemas normativos.
- **Función de adaptación o ajuste social.** Las actitudes permiten integrarse en ciertos grupos y recibir aprobación social. Pueden ayudar a cimentar las relaciones con las personas o grupos que se consideran importantes; es decir, permiten al sujeto estar adaptado a su entorno social, ser bien vistos, aceptados, etc.

Así, una actitud no siempre cumple una única función; en ocasiones, puede estar cumpliendo varias de ellas. Además, diferentes personas pueden adoptar una actitud similar apoyándose en diferentes funcionalidades (Ubillos, Mayordomo & Páez, s/f).

3.3.4 Consumo de alcohol

El alcohol etílico o etanol es el compuesto activo esencial de las bebidas alcohólicas. Su fórmula química es C_2H_5OH . Es un líquido aromático y combustible cuya variedad depende sobre todo del tipo de fruta o cereal y del proceso del que se obtiene: fermentación o destilación (Díez , 2003).

Según la OMS (2015), el alcohol se define como una sustancia psicoactiva con propiedades causantes de dependencia, se ha utilizado ampliamente en muchas culturas durante siglos. Es decir, se trata de una sustancia química que, al introducirse por cualquier vía (oral, nasal, intramuscular, intravenosa), ejerce un efecto directo sobre el sistema nervioso central (SNC), ocasionando cambios específicos a sus funciones.

En cuanto a los efectos sobre el SNC, “el alcohol, a pequeñas dosis, puede producir relajación e incluso euforia. A dosis más altas el alcohol funciona como una droga depresora del sistema nervioso” (Martínez & Bartolomé, 2001). En este sentido, Bejarano & Musitu (1997), citados en Landero & Villareal (2007), definen droga como toda una sustancia con los siguientes requisitos:

- Es administrada en forma voluntaria por la persona y a través de su consumo se pretende obtener una serie de cambios físicos y psicológicos.
- Como consecuencia del continuo efecto reforzante de los cambios psicológicos derivados, puede provocarse en el consumidor una situación de necesidad psicológica de seguir consumiendo la sustancia.
- El propio consumidor y la sociedad en la que se halla inmerso perciben el producto como capaz de provocar los efectos anteriormente citados.

Con respecto al consumo del alcohol, Pons y Bejarano (1997) lo definen como la utilización que se hace de la sustancia llamada alcohol en un determinado momento; como consecuencia del cual, se experimentan unos efectos determinados en el organismo. Además, cuando el alcohol se consume en forma habitual y en cantidades excesivas, puede dar lugar al alcoholismo; el cual se define como un estado de dependencia física y psíquica del individuo, que determina una serie de conductas dirigidas al consumo compulsivo y continuado del alcohol (Díez, 2003).

Por tanto, el alcohol es una sustancia psicoactiva y su consumo se constituye en un problema que afecta la salud e integridad del individuo, familia y sociedad en general, por sus diversas consecuencias.

3.3.4.1 Consumo de alcohol en la adolescencia

Desde la perspectiva de la psicología del desarrollo humano, el término adolescencia se utiliza para designar un período evolutivo de transición entre la infancia y la etapa adulta (11 hasta los 19 años, aproximadamente), en la que se produce el desarrollo necesario para adaptarse a las características de la vida en esta última etapa. En condiciones normales, el inicio de la adolescencia coincide con el de la pubertad; pero, si no ocurren simultáneamente, el adolescente tiene que soportar ese desajuste con un estrés añadido (Pedreira & Álvarez, 2000).

Así, mientras que la pubertad es un hecho biológico (cambios hormonales y corporales), la adolescencia es un fenómeno con repercusiones biológicas, psicológicas, sociales y sexuales, de duración variable; donde se afirman los rasgos de carácter y las consolidaciones afectivas y profesionales.

En ese sentido, Hall (s/f), referido por Sandoval (2002), dice que la adolescencia es una edad especialmente dramática y tormentosa en la que se producen innumerables tensiones, con inestabilidad, entusiasmo y pasión, en la que el/la joven se encuentra dividido entre tendencias opuestas. Asimismo, la adolescencia supone un corte profundo con la infancia, es como un nuevo nacimiento en la que el joven adquiere los caracteres humanos más elevados.

En relación al alcohol, Giró (2007) citado por Villareal, Sánchez & Musitu (2012), manifiesta que la adolescencia es el período en el que más probablemente aparece el hábito social de consumo de alcohol; debido a que es un período de transición particular, en el cual el adolescente se siente miembro y partícipe de una “cultura de edad”, caracterizada por sus propios comportamientos, valores, normas, argot, espacios y modas. Además, según

Perales, Sogi & Sánchez (1999), citados en Salazar, Ugarte, Vásquez & Loaiza (2004), se sabe que, durante la adolescencia, se consolida la personalidad y, precisamente allí, aparecen las conductas de riesgo. Es decir, aquella que, al ser ejecutada con intencionalidad consciente o no, tiene la probabilidad de producir un daño, enfermedad o lesión a uno mismo o a los demás. Una de estas conductas de riesgo es el consumo de alcohol y drogas.

Además, en la búsqueda de emociones fuertes o para olvidar situaciones problemáticas, ya sean en el hogar, colegio, con sus padres o en la necesidad de aprobación de sus pares, el adolescente elige el consumo de alcohol y lo que inicialmente se puede dar como curiosidad puede crear hábito y finalmente dependencia. Frente a ello, la familia, como primer vínculo socializador en cuyo interior se educa y forma a la persona, cuya funcionalidad va a permitir que sus miembros sean personas autónomas, capaces de enfrentarse e integrarse a la vida, tiene una influencia gravitante en la aparición y mantenimiento de problemas de consumo de alcohol en los adolescentes (Cicua, Méndez & Muñoz, 2008).

De ahí que el consumo del alcohol por los adolescentes constituye una amenaza para la salud pública; ya que genera consecuencias negativas a nivel biológico, físico, emocional y psicológico.

3.3.4.2 Factores psicosociales asociados al consumo de alcohol en adolescentes

Según Papalia & Wendkos (1998), son múltiples los factores psicosociales que están relacionados con el consumo del alcohol y otras sustancias psicoactivas en los adolescentes; estos influyen sobre la salud de los mismos dando lugar a conductas antisociales o autodestructivas. Dentro de estos factores, están el pertenecer a familias disfuncionales, el bajo rendimiento escolar, la baja autoestima entre otros.

Bukstein (1995), citado en Camacho (s/f), afirma que algunas investigaciones muestran una fuerte relación entre las variables familiares y el posterior uso y

abuso de sustancias psicoactivas. Por ejemplo, una estructura familiar poco sólida (padres solteros, padres separados o viudos) está relacionada con el comienzo de consumo de alcohol, posiblemente porque los adolescentes pueden ser impulsados a realizarlo debido a que se encuentran en situaciones de prematura autonomía.

De la misma forma, Musayón, Torres, Sánchez & Chávez (2005), refieren otros factores de riesgo relacionados con el consumo de alcohol, la presión del grupo, disminución en la autoestima (autoconcepto y autoeficacia), desintegración familiar, la creciente necesidad de autonomía, rechazo a la protección adulta, estrés, cambios asociados al desarrollo, entre otros. Asimismo, Valderrama y Purificación (2008), citados por Mafaldo (2012), señalan que los factores de riesgo son: personales, familiares y sociales.

- **Factores personales**

- **Curiosidad.** En los adolescentes, la imitación es un comportamiento común. Por naturaleza, este explora, experimenta, se identifica y se influye con los hábitos de sus modelos; no es extraño, por ello, que muchos jóvenes deseen probar drogas para determinar por ellos mismos sus efectos.
- **Baja autoestima.** La forma como una persona se valora a sí misma con sus cualidades y defectos, que tiene gran influencia en el consumo de drogas.
- **Baja asertividad.** Una persona asertiva es capaz de expresar sus sentimientos y opiniones en forma clara y sincera. Si un adolescente no puede mantener sus propias opiniones y no actúa con buen criterio, es probable que tenga dificultad para rechazar una oferta de consumir drogas.
- **Dificultad para tomar decisiones.** La toma de decisiones es la elección de una posibilidad de acción ante una situación con varias opciones. Si para un adulto es difícil elegir una buena alternativa, más lo es para un

adolescente que está en pleno proceso de aprendizaje, donde las equivocaciones y pruebas son frecuentes en su desarrollo hacia la adultez.

- **Factores familiares**

- **Patrones de comunicación.** Es un proceso de intercambio de hechos, ideas, opiniones, emociones, sentimientos que comprenden su transmisión y su recepción; es decir, hablar y escuchar.
- **Vínculo entre padres e hijos.** El vínculo afectivo es una relación activa, recíproca y fuerte entre personas. La existencia de lazos afectuosos sólidos y una comunicación fluida entre los miembros de la familia son importantes para la estabilidad emocional.
- **Contradicción en las normas.** El conjunto de límites establecidos al interior de la familia permite una convivencia armónica. Las reglas, probablemente, no sean las mismas, pero tanto padres como hijos deben cumplir con lo que a cada uno le corresponde.
- **Consumo de alcohol en la familia.** Cuando un miembro de la familia consume, tienen un modelo cercano de consumo que no toma conciencia de las consecuencias, teniendo una mayor tendencia hacia el consumo.

- **Factores sociales**

- **Consumo de alcohol en el grupo.** Si el grupo de referencia consume, es muy probable que un adolescente termine fumando también.
- **Acceso.** El medio social juega un rol definitivo en el uso de alcohol. Un factor que promueve su consumo entre los adolescentes es la fácil disponibilidad de la sustancia en nuestro medio (bajo costo y mínimas restricciones para la compra).
- **Medios de comunicación.** La influencia de los medios tiene gran importancia en nuestra sociedad a que transmiten mensajes que van

delimitando los modelos deseables a seguir. En ese sentido, la publicidad y la presión social al consumo facilitan conocer al producto, identificarse con lo que rodea al mismo y crear conciencia de que tomar alcohol es normal.

Como podemos notar, existe una variedad de factores psicosociales asociados al consumo del alcohol en los adolescentes. Por ello, en la presente investigación, se considera que el problema es muy complejo; como tal, incluye al individuo, a la familia, a la comunidad, a la sociedad, al sistema histórico-cultural, al sistema político, al sistema económico, a los medios de comunicación, al sistema jurídico, y al propio producto y sus efectos sobre un individuo que desarrolla su comportamiento en un marco ambiental definido por los anteriores contextos.

Por todo esto, la salud no puede definirse en el individuo per se, sino por referencia a su entorno total: físico, social, económico, cultural, etc. En este sentido, la salud no es un atributo del individuo mismo, sino de su interacción con el campo de fuerzas y relaciones en que se desarrolla su conducta (Sánchez-Vidal, 1991).

3.3.4.3 Actitudes hacia el consumo de alcohol en adolescentes

Como ya hemos señalado, las actitudes son como fuerzas dinámicas que predisponen la conducta, que se aprende en los contextos de socialización y que permanece implícita, al tiempo que se distingue de otros factores predisponentes por el hecho de implicar una respuesta de tipo evaluativo hacia un objeto (Summers, 1976). Dicho de otro modo, las actitudes de una persona hacia un hecho u objeto determinado constituyen un soporte y predictor de su conducta ante él mismo.

Pilatti, Cassola, Godoy & Brussino (2005), citados en Musitu & Pons (2010), dicen que, en el contexto evolutivo y social de la adolescencia, se van a cristalizar unas expectativas hacia el alcohol, que actuarán como predisponentes próximos de la conducta de consumo. De donde resulta que

las expectativas hacia las bebidas alcohólicas son creencias referidas a los efectos que estas producirán en el comportamiento, el estado de ánimo y las emociones de quien las ingiera.

Asimismo, Stacy, Widaman & Malatt (1990), mencionados en Pons (2001), definen a las actitudes hacia el alcohol en adolescentes como las creencias sobre los efectos que dicho grupo etario espera de la mencionada sustancia, considerando que las creencias y expectativas respecto al alcohol y sus efectos, juegan un papel predictivo de la forma de consumo de esta droga. No obstante, las actitudes no son previsiones infalibles de la conducta, ya que unas actitudes favorables o tolerantes hacia el alcohol no determinarán necesariamente su consumo, pero sí podrán constituirse en una predisposición al mismo (Pons, 2001).

Sintetizando, se define la actitud hacia el consumo de alcohol de acuerdo al enfoque teórico general que se tenga de las actitudes. La siguiente definición se enmarca en la teoría jerárquica de las actitudes que considera en ellas tres componentes: cognitivo, afectivo, y conductual o conativo (Espettia, 2011).

3.4 Definición de términos básicos

- **Actitudes.** Son formas habituales de pensar, sentir y comportarse de acuerdo a un sistema de valores que se va configurando a lo largo de la vida a través de las experiencias de vida y educación recibida.
- **Actitud afectiva.** Sentimiento en favor o en contra del objeto de actitud, el cual surge de experiencias intensas de carácter positivo o negativo.
- **Actitud cognitiva.** Percepciones, creencias y opiniones sobre el objeto de actitud, es decir una representación cognoscitiva.
- **Actitud conativa.** Son tendencias, disposiciones e intenciones, así como las acciones dirigidas hacia el objeto de actitud.

- **Adolescencia.** Período evolutivo de transición entre la infancia y la adultez adulta, en la que se produce el desarrollo necesario para adaptarse a las características de la vida adulta.
- **Alcohol.** Sustancia psicoactiva que afecta la salud e integridad del individuo, familia y sociedad en general por sus diversas consecuencias.
- **Clima familiar.** Ambiente percibido e interpretado por los miembros que integran la familia, la cual influye significativamente en la vida de cada uno de ellos.
- **Consumo de alcohol.** Utilización que se hace de la sustancia llamada alcohol en un determinado momento y como consecuencia del cual se experimentan efectos determinados en el organismo.
- **Familia.** Conjunto de personas que viven juntas, relacionadas unas con otras, que comparten sentimientos, responsabilidades, informaciones, costumbres, valores, mitos y creencias, donde cada miembro asume roles que permiten el mantenimiento del equilibrio familiar.

CAPÍTULO IV

METODOLOGÍA

4.1 Hipótesis de la investigación

4.1.1 Hipótesis general

Existe una relación inversa entre el clima social familiar y la actitud hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016.

4.1.1 Hipótesis específicas

HE1: Existe una relación inversa entre el clima social familiar y la actitud cognitiva hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016.

HE2: Existe una relación inversa entre el clima social familiar y la actitud afectiva hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016.

HE3: Existe una relación inversa entre el clima social familiar y la actitud conativa hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016.

4.2 Sistema de variables

4.2.1 Variable 01: Clima social familiar

- **Definición conceptual.** De acuerdo a Zavala (2001), citado por De la Cruz (2014), el clima social familiar se define como el estado de bienestar resultante de las relaciones que se dan entre los miembros de la familia. Dicho estado refleja el grado de comunicación, cohesión e interacción, siendo esta conflictiva o no, así como el nivel de organización con que cuenta dicha familia y el control que ejercen unos sobre otros.
- **Definición operacional.** El clima social familiar fue evaluado a través de la *escala del clima social en la familia* (FES), que considera tres dimensiones, con sus respectivas subescalas: relación (cohesión, expresividad y conflictos), desarrollo (autonomía, actuación, intelectual-cultural, social-recreativo y moralidad-religiosidad) y estabilidad (organización y control).

4.2.2 Variable 02: Actitud hacia el consumo de alcohol

- **Definición conceptual.** Rodrigues (1987) lo define como una organización duradera de creencias y cogniciones en general, dotada de una carga afectiva en favor o en contra del consumo de alcohol, que predispone a una acción coherente con las cogniciones y afectos relativos a dicho objeto.
- **Definición operacional.** La actitud hacia consumo de alcohol fue evaluada mediante el *cuestionario de encuesta auto administrado*, que tiene tres dimensiones: cognoscitivo (lo que se piensa), afectivo (lo que se siente) y conativo (lo que se hace); los cuales se encuentran íntimamente relacionados y congruentes entre sí.

4.3 Operacionalización de variables

El caso se entiende en la siguiente tabla:

Tabla 1. Operacionalización de variables

VARIABLES	DIMENSIONES	INDICADORES	ÍTEMS	VALORACIÓN
Variable 01: Clima social familiar	Relación	- Cohesión	1,11,21,31,41,5 1,61,71,81	Verdadero / Falso
		- Expresividad	2,12,22,32,42, 52, 62, 72, 82	
		- Conflictos	3,13,23,33,43, 53,63,73,83	
	Desarrollo	- Autonomía	4,14,24,34,44,5 4,64,74,84	
		- Actuación	5,15,25,35,45, 55,65,75,85	
		- Intelectual-cultural	6,16,26,36,46,5 6,66,76,86	
		- Social-recreativo	7,17,27,37,47, 57,67,77,87	
		- Moralidad-religiosidad	8,18,28,38,48, 58,68,78,88	
	Estabilidad	- Organización	9,19,29,39,49, 59,69,79,89	
		- Control	10,20,30,40,50, 60,70,80,90	
Variable 02: Actitud hacia el consumo de alcohol	Cognitiva	- Lo que piensa (ideas, imágenes, percepciones, creencias)	1-8	De acuerdo / Ni de acuerdo ni desacuerdo / En desacuerdo
	Afectiva	- Lo que siente (sentimientos y emociones)	9-16	
	Conativa	- Lo que hace (disposiciones a la acción y comportamientos dirigidos)	17-24	

4.4 Enfoque de investigación

La investigación es de naturaleza cuantitativa, ya que utiliza la recolección y el análisis de datos para contestar preguntas de investigación y probar hipótesis establecidas previamente, y confía en la medición numérica, el conteo y frecuentemente en el uso de la estadística para establecer con exactitud patrones de comportamiento en una población (Hernández, Fernández & Baptista, 2010).

Este enfoque tiene como fundamento filosófico al positivismo, el cual asume que solo las ciencias empíricas son fuente aceptable de conocimiento científico (Dobles, Zúñiga & García, 2001). Por tanto, en el presente trabajo, se utilizó los datos recolectados para probar hipótesis, con base en la medición numérica y el análisis estadístico para establecer patrones de comportamiento correlacional de las variables en la muestra estudiada.

4.5 Tipo de investigación

La presente investigación es de tipo descriptivo; el cual, según Arias (2012, p. 24), “consiste en la caracterización de un hecho, fenómeno, individuo o grupo, con el fin de establecer su estructura o comportamiento”. De la misma manera, comprende “la descripción, registro, análisis e interpretación de la naturaleza actual, y la composición o procesos de los fenómenos. El enfoque se hace sobre conclusiones dominantes o sobre cómo una persona, grupo o cosa se conduce o funciona en el presente” (Tamayo y Tamayo, 2003, p. 46). Esto quiere decir que trabaja sobre realidades de un hecho, a partir de la determinación de variables o categorías ya conocidas, y su característica esencial es que presenta una descripción natural e interpretación correcta.

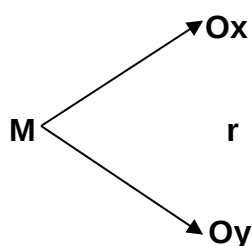
Por ende, los procedimientos ejecutados en la presente investigación se alinean a la descripción e interpretación sobre la relación entre el clima social familiar y la actitud hacia consumo de alcohol en la muestra estudiada; es decir, no se manipularon las variables.

4.5 Diseño de investigación

El diseño de investigación es correlacional-transversal. Es correlacional porque en ella se intenta establecer las relaciones o asociaciones entre variables a fin de brindar una imagen más completa del fenómeno y avanzar en el conocimiento de la realidad como producto de la interacción de varias variables (Tamayo y Tamayo, 2003). Dicho de otro modo, pretende determinar si las variables poseen algún tipo de asociación para luego establecer las relaciones existentes entre ellas.

Es transversal porque en ella se “describen relaciones entre dos o más categorías, conceptos o variables en un momento determinado. A veces, únicamente en términos correlacionales, otras en función de la relación causa-efecto (causales)” (Hernández et al., 2010, p. 157). En este caso, se trata únicamente en términos de correlaciones.

Por consiguiente, en este diseño, se describen las relaciones entre las variables estudiadas; en este caso, entre el clima social familiar y la actitud hacia el consumo de alcohol, para lo cual los datos fueron obtenidos en un momento único. Su fórmula es:



Donde:

- M** : Muestra
- O** : Observaciones recopiladas
- x, y** : Variables a observar, x (clima social familiar), y (actitud hacia el consumo de alcohol)
- r** : Relación que existe entre ambas variables

4.6 Método de investigación

El método hipotético-deductivo fue el que se utilizó en el presente estudio; el cual, según Cerda (1993), se entiende como:

Un procedimiento que toma unas aseveraciones en calidad de tesis y comprueba tales hipótesis, deduciendo de ellas conclusiones que confrontamos con los hechos. Este procedimiento es parte de la metodología de las ciencias y su aplicación se halla vinculada a varias operaciones metodológicas. (p. 121)

Las operaciones metodológicas referidas por el autor son:

- Observación del fenómeno.
- Elaboración de una hipótesis para explicar dicho fenómeno.
- Deducción de consecuencias o proposiciones más elementales de la propia hipótesis.
- Verificación o comprobación de la verdad de los enunciados deducidos, comparándolos con la experiencia, para luego llegar a conclusiones.

Bajo este procedimiento, se han obtenido los resultados y las conclusiones de la presente investigación.

4.7 Población y muestra

4.7.1 Población

La población de estudio está constituida por un total de 30 estudiantes, incluye a varones y mujeres, del quinto grado de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, del distrito de Canayre, provincia de Huanta, región Ayacucho, año lectivo 2016.

4.7.2 Muestra

La muestra de estudio es censal, debido a que se seleccionó el 100 % de la población al considerarla un número manejable de individuos. En este sentido, McGuigan (1996) señala que cuando se trata de una población

pequeña es preferible estudiar la totalidad, en vez de considerar solo una muestra de ella.

Así pues, en el presente trabajo, se determinó que todas las unidades de investigación (30 estudiantes, varones y mujeres, del quinto grado) sean consideradas como muestra, por poseer ciertas características relacionadas al consumo de alcohol, la inasistencia, la repitencia, el ausentismo, entre otros. (IEP "San Luis Gonzaga", 2016).

4.8 Técnicas e instrumentos de investigación

Para obtener los datos, se utilizó las técnicas denominadas escala de medición y encuesta, con sus respectivos instrumentos. A continuación, se detalla cada uno de ellos.

- **Escala de medición.** Mide frecuentemente actitudes, las cuales son la suma total de inclinaciones y sentimientos, prejuicios o distorsiones, nociones preconcebidas, ideas, temores, amenazas y convicciones de un individuo acerca de cualquier asunto específico (Quezada, 2010).

Como instrumento, se empleó la **escala del clima social en la familia (FES)**, de Moos & Trickett, adaptado en el Perú por César Ruiz Alva & Eva Guerra Turin (1993). Tiene como objetivo evaluar las características socio-ambientales y las relaciones personales en familia y está conformada por tres dimensiones: relaciones, desarrollo y estabilidad; las cuales, a su vez, están conformadas por sus respectivas subescalas. Además, la escala estará conformada por 90 ítems; mientras que la valoración de cada uno de ellos se hará con un **verdadero (V)** o **falso (F)**, de acuerdo a la opinión de los estudiantes sobre su familia.

- **Encuesta.** Es “una técnica que pretende obtener información que suministra un grupo o muestra de sujetos acerca de sí mismos, o en relación con un tema en particular” (Arias , 2012, p. 72). Además, Niño (2011) sostiene que la encuesta permite la recolección de datos que

proporciona la muestra estudiada, para identificar sus opiniones, apreciaciones, puntos de vista, actitudes, intereses o experiencias, entre otros aspectos, mediante la aplicación de cuestionarios, técnicamente diseñados para tal fin.

El **cuestionario de encuesta auto administrado**, de Mafaldo (2012). Según Quezada (2010), representa un conjunto de preguntas respecto a una o más variables. Constituye un test escrito que los investigadores utilizan para sacar información de cualquier fenómeno. En ese sentido, el cuestionario de encuesta auto administrado estuvo compuesto por 24 ítems dirigidas a evaluar la actitud frente al consumo de alcohol, el cual fue elaborado estructurándolo en tres componentes en que se divide las actitudes: afectivo, cognitivo y conductual, del cual cada componente contiene 8 ítems. La valoración de los ítems de actitud se realizó mediante el puntaje de la escala de Likert, con tres probabilidades de respuesta para cada ítem: **De acuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo y en desacuerdo.**

Tabla 2. Tabla de técnicas e instrumentos que se emplearon en la investigación

TÉCNICAS	INSTRUMENTOS
Escala de medición	Escala del clima social en la familia (FES)
Encuesta	Cuestionario de encuesta auto administrado

CAPÍTULO V

INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN Y PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

5.1 Selección y validación de instrumentos

Para recoger los datos de la muestra, se utilizaron dos instrumentos: la escala de clima social en la familia (FES) y el cuestionario de encuesta auto administrado, los cuales presentan confiabilidad y validez.

5.1.1 Escala de clima social en la familia (FES)

a) Ficha técnica

- **Nombre:** Escala de clima social en la familia (FES)
- **Autores:** R.H. Moos, y E. J. Trickett
- **Estandarización en el Perú:** César Ruiz Alva y Eva Guerra Turín (1993)
- **Procedencia:** EE.UU.
- **Objetivo:** Evaluar las características socio-ambientales y las relaciones personales en la familia
- **Tiempo de aplicación:** 30 minutos aproximadamente
- **Administración:** Individual-colectiva
- **Edad de aplicación:** 12 años en adelante
- **Escala valorativa:** Verdadero (V) y Falso (F)

- **Dimensiones que evalúa**

- **Relaciones.** Mide el grado de comunicación y libre expresión al interior de la familia y el grado de interacción conflictiva que la caracteriza.
- **Desarrollo.** Evalúa la importancia que tiene dentro de la familia ciertos procesos de desarrollo personal, que pueden ser fomentados o no por la vida en común.
- **Estabilidad.** Proporciona información sobre la estructura y organización de la familia y sobre el grado de control que normalmente ejercen unos miembros de la familia sobre otros.

b) Confiabilidad y validez del FES

Con respecto a su confiabilidad, Ramírez (2014), a través del estadígrafo Alpha de Cronbach, obtuvo un coeficiente de 0.760; lo cual permite decir que el instrumento empleado tiene un alto nivel de confiabilidad para ser aplicado.

En cuanto a la validez, Santos Paucar (2012), mediante la V de Aiken, obtuvo un coeficiente de 0.785, el cual permite decir que el FES es válido para su aplicación.

5.1.2 Cuestionario de encuesta auto administrado

a) Ficha técnica

- **Nombre:** Cuestionario de encuesta auto administrado
- **Autora:** Roxana Mafaldo Mejía (2012)
- **Procedencia:** Perú
- **Objetivo:** Evaluar las características socio-ambientales y las relaciones personales en la familia
- **Tiempo de aplicación:** 15 minutos aproximadamente
- **Administración:** Individual
- **Edad de aplicación:** 12 años en adelante

- **Escala valorativa:** Se utiliza el puntaje de la escala de Likert, con tres probabilidades de respuesta para cada ítem: de acuerdo, ni en acuerdo ni en desacuerdo y en desacuerdo.
- **Dimensiones que evalúa**
 - **Actitud cognitiva.** Ideas, imágenes, percepciones y creencias basadas en la observación e información frente al consumo de alcohol.
 - **Actitud afectiva.** Expresión de sentimientos y emociones frente al consumo de alcohol.
 - **Actitud conductual.** Disposiciones a la acción así como los comportamientos dirigidos hacia el consumo de alcohol.

b) Confiabilidad y validez del cuestionario de encuesta auto administrado

Según la autora del instrumento, Roxana Mafaldo Mejía, la validez y confiabilidad se obtuvo mediante el juicio de expertos en el área correspondiente, siendo evaluado además por la prueba de concordancia; la cual dio como resultado, en la prueba binomial, igual a $p = 0.002515$, siendo menor a 0.05. Además, su confiabilidad se habría obtenido mediante el estadígrafo Alpha de Cronbach, cuyo resultado fue 0.61, lo cual indica que el instrumento tiene un nivel aceptable de confiabilidad (Mafaldo, 2012).

5.2 Tratamiento estadístico e interpretación de resultados

Los resultados estadísticos de los datos para cada uno de los indicadores y dimensiones se obtuvieron mediante cálculos cuantitativos y luego transformados a datos cualitativos, de acuerdo a su rango en cada una de las variables. Todos los resultados de la investigación se obtuvieron haciendo uso del programa Microsoft Excel 2013 y el estadístico SPSS 21. Estos se han organizado de acuerdo a tablas de frecuencias para cada dimensión de las variables de estudio, gráficos de barras y tablas de relación entre las variables;

mientras que, para la comprobación de las hipótesis, se empleó el Chi-cuadrado de Pearson.

5.2.1 Frecuencia de datos estadísticos de la variable 1

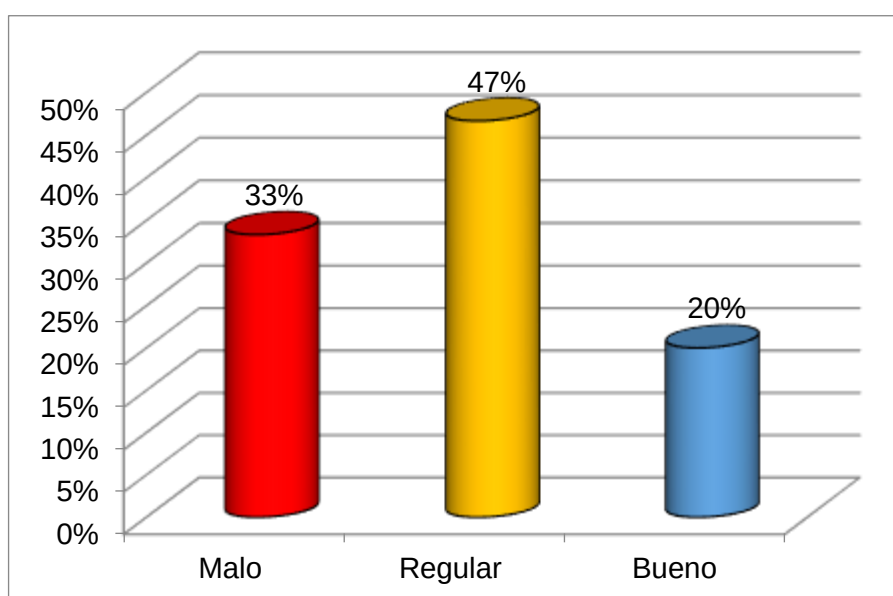
En lo siguiente, se presenta las frecuencias de datos de la variable 1 (clima social familiar) en los estudiantes, con sus respectivas dimensiones: relación, desarrollo y estabilidad. Se consideró, para efectos de la presente investigación, tres categorías o niveles: malo, regular y bueno; además, la respuesta verdadera fue puntuada con 1 y la falsa con 0.

Tabla 3: Niveles de clima social familiar en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016

Intervalo	Niveles	Frecuencia	Porcentaje
0 --- 30	Malo	10	33 %
31 --- 60	Regular	14	47 %
61 --- 90	Bueno	6	20 %
Total		30	100 %

Fuente: Cuadro consolidado de la base de datos estadísticos

Gráfico 1: Niveles de clima social familiar en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016



Fuente: Tabla 3

La tabla 3 y el gráfico 1 muestran a 10 estudiantes (33 %) con un nivel malo de clima social familiar; mientras que 14 de ellos (47 %) presentan un nivel regular y solo 6 estudiantes (20 %) un nivel bueno. Por tanto, la mayoría de los estudiantes presenta niveles malo y regular de clima social familiar; mientras que una minoría, un nivel bueno.

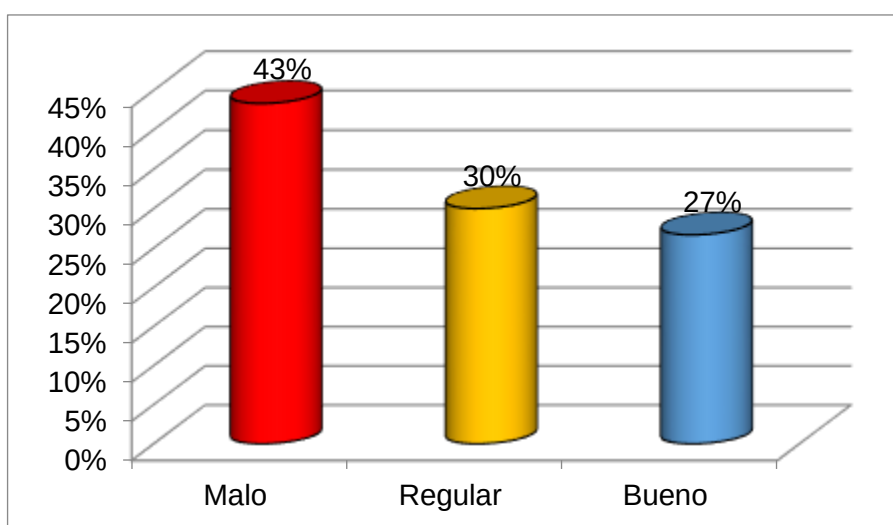
Coincidiendo con este resultado, Zavala (2001), citado por De la Cruz (2014), dice que el estado de bienestar resultante de las relaciones familiares de la gran mayoría de los estudiantes es problemático; ya que viven en familias monoparentales, disfuncionales y apartadas; además, se trata de familias pobres y con muchas carencias económicas.

Tabla 4: Niveles de relación del clima social familiar en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016

Intervalo	Niveles	Frecuencia	Porcentaje
0 --- 9	Malo	13	43 %
10 ---18	Regular	09	30 %
19 --- 27	Bueno	08	27 %
	Total	30	100 %

Fuente: Cuadro consolidado de la base de datos estadísticos

Gráfico 2: Niveles de relación del clima social familiar en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016



Fuente: Tabla 4

La tabla 4 y el gráfico 2 muestran a 13 estudiantes (43 %) con un nivel malo de relación del clima social familiar; mientras que 9 estudiantes (30 %) están con un nivel regular y solo 8 estudiantes (27 %) con un nivel bueno. Por tanto, se observa que la mayoría de los estudiantes presenta niveles malo y regular en la dimensión relación del clima social familiar; en cambio, la minoría un nivel bueno.

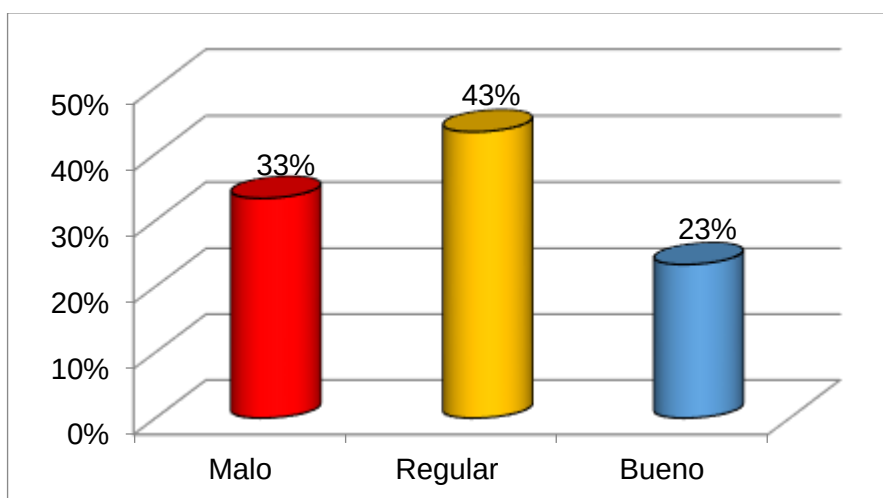
Según Moos & Trickett (1984), referidos por Díaz & Jáuregui (2014), dicha situación ocurre cuando el grado de comunicación, unión y libre expresión al interior de la familia de la mayoría de los estudiantes, así como la interacción conflictiva que la caracteriza, no son las adecuadas.

Tabla 5: Niveles de desarrollo del clima social familiar en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016

Intervalo	Niveles	Frecuencia	Porcentaje
0 --- 15	Malo	10	33 %
16 --- 30	Regular	13	43 %
31 --- 45	Bueno	07	23 %
	Total	30	100 %

Fuente: Cuadro consolidado de la base de datos estadísticos

Gráfico 3: Niveles de desarrollo del clima social familiar en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016



Fuente: Tabla 5

La tabla 5 y el gráfico 3 muestran a 10 estudiantes (33 %) con un nivel malo de desarrollo del clima social familiar; mientras que 13 estudiantes (43 %) están con regular y 7 de ellos (23 %) con bueno. Por ende, la mayoría de los estudiantes presenta niveles malo y regular en la dimensión desarrollo del clima social familiar; mientras, que son pocos con un nivel bueno.

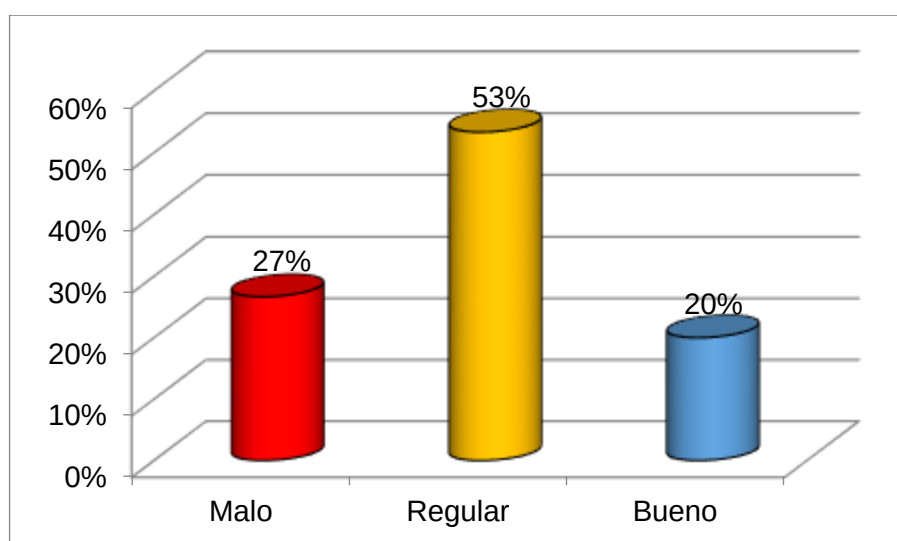
De acuerdo con Moos & Trickett (1984), referidos por Díaz & Jáuregui (2014), en la familia de la gran mayoría de los estudiantes de la muestra, los procesos de desarrollo personal no son los idóneos, debido al entorno familiar con ciertas características particulares, mencionados anteriormente.

Tabla 6: Niveles de estabilidad del clima social familiar en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016

Intervalo	Niveles	Frecuencia	Porcentaje
0 --- 6	Malo	08	27 %
7 ---12	Regular	16	53 %
13 --- 18	Bueno	06	20 %
Total		30	100 %

Fuente: Cuadro consolidado de la base de datos estadísticos

Gráfico 4: Niveles de estabilidad del clima social familiar en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016



Fuente: Tabla 6

La tabla 6 y el gráfico 4 muestran a 8 estudiantes (27 %) con un nivel malo de estabilidad del clima social familiar; mientras que 13 estudiantes (53 %) con regular y 6 estudiantes (20 %) con un nivel bueno. De ahí que la mayoría de estudiantes presenta niveles malo y regular en la dimensión estabilidad del clima social familiar; en cambio, hay pocos con un nivel bueno.

Según Moos & Trickett (1984), referidos por Díaz & Jáuregui (2014), dicha situación se explica por una mala organización familiar en las actividades y responsabilidades de sus miembros, así como el control de unos sobre otros, padres a hijos principalmente.

5.2.2 Frecuencia de datos estadísticos de la variable 2

Presentamos la frecuencia de datos de la variable 2 (actitud hacia el consumo de alcohol), con sus respectivas dimensiones: cognitiva, afectiva y conductual en los estudiantes evaluados. Se consideró, para efectos de la presente investigación, tres categorías o niveles: bajo, medio y alto; además, se tiene el rango y condición en todas las dimensiones y el resultado total.

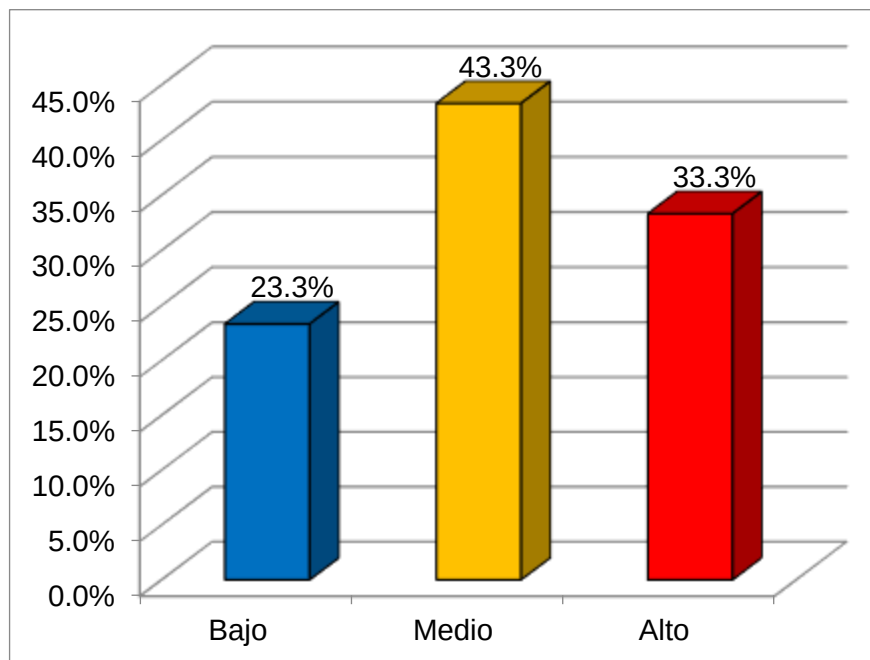
RANGO		CONDICIÓN	VALOR ORDINAL
8	13	Bajo	1
14	19	Medio	2
20	24	Alto	3

Tabla 7: Niveles de actitud hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016

Niveles de actitud	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	07	23.3%
Medio	13	43.3%
Alto	10	33.3%
Total	30	100%

Fuente: Cuadro consolidado de la base de datos estadísticos

Gráfico 5: Niveles de actitud hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016



Fuente: Tabla 7

En la tabla 7 y el gráfico 5, se puede observar los niveles de actitud hacia el consumo de alcohol que presentan los estudiantes. Donde 13 de ellos (43.3 %) están con un nivel medio; en cambio 10 estudiantes (33.3 %) exhiben un nivel alto y solo 07 (23.3 %), un nivel bajo. Por tanto, la mayoría de los estudiantes presenta niveles medio y alto de actitud hacia el consumo de alcohol; mientras que la minoría, un nivel bajo.

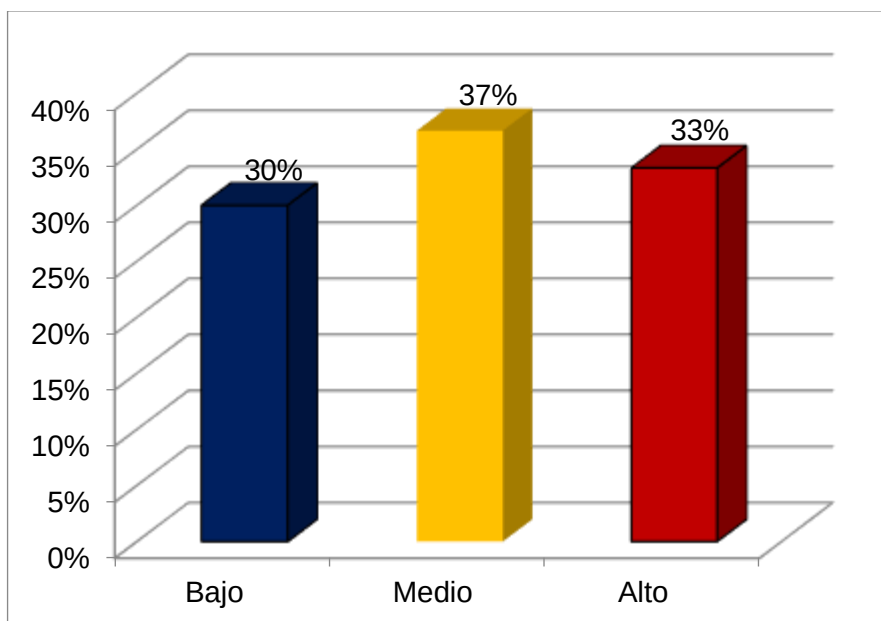
De acuerdo con Rodrigues (1987), estos resultados se evidencian cuando un porcentaje considerable de los estudiantes de la muestra piensan, sienten y actúan en consonancia con estas cogniciones y afectos, de manera favorable hacia el consumo de alcohol.

Tabla 8: Niveles de actitud cognitiva hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016

Actitud cognitiva	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	09	30 %
Medio	11	37 %
Alto	10	33 %
Total	30	100 %

Fuente: Cuadro consolidado de la base de datos estadísticos

Gráfico 6: Niveles de actitud cognitiva hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de Secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016



Fuente: Tabla 8

La tabla 8 y el gráfico 6 muestran a 10 estudiantes (33 %) con un nivel alto de actitud cognitiva hacia el consumo del alcohol; mientras 11 de ellos (37 %) están con un nivel medio y 9 estudiantes (30 %), con un nivel bajo. Por tanto, la mayoría se encuentra en niveles alto y medio de actitud cognitiva hacia el consumo de alcohol; mientras, que la minoría con un nivel bajo.

Estos resultados son coherentes con las observaciones que se ha realizado en algunas clases desarrolladas por las investigadoras, en las que se tuvo

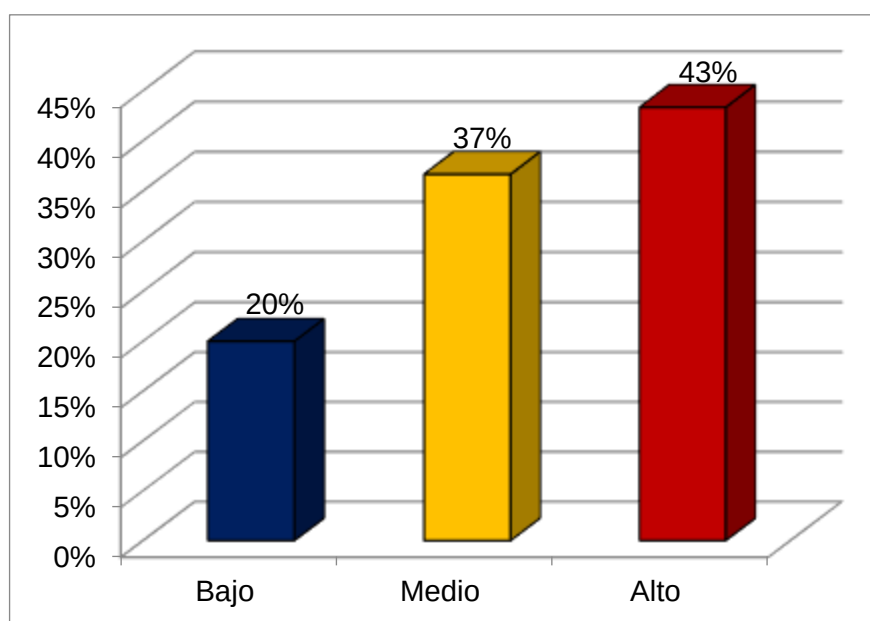
como temática principal el consumo de alcohol en adolescentes. En donde, algunos estudiantes, principalmente varones, señalaron que el alcohol es una sustancia que contrarresta el nerviosismo y el miedo; además, proporciona coraje (Lahuanampa & Asto, 2016).

Tabla 9: Niveles de actitud afectiva hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016

Actitud afectiva	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	06	20 %
Medio	11	37 %
Alto	13	43 %
Total	30	100 %

Fuente: Cuadro consolidado de la base de datos estadísticos

Gráfico 7: Niveles de actitud afectiva hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de Secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016



Fuente: Tabla 9

La tabla 9 y el gráfico 7 muestran a 13 estudiantes (43 %), del total de la muestra, con un nivel alto de actitud afectiva hacia el consumo del alcohol; mientras que 11 de ellos (37 %) están con un nivel medio y solo 6 estudiantes (20 %) presentan un nivel bajo. Por consiguiente, un gran porcentaje de

estudiantes presenta niveles alto y medio de actitud afectiva hacia el consumo de alcohol; en cambio, un menor porcentaje muestra un nivel bajo.

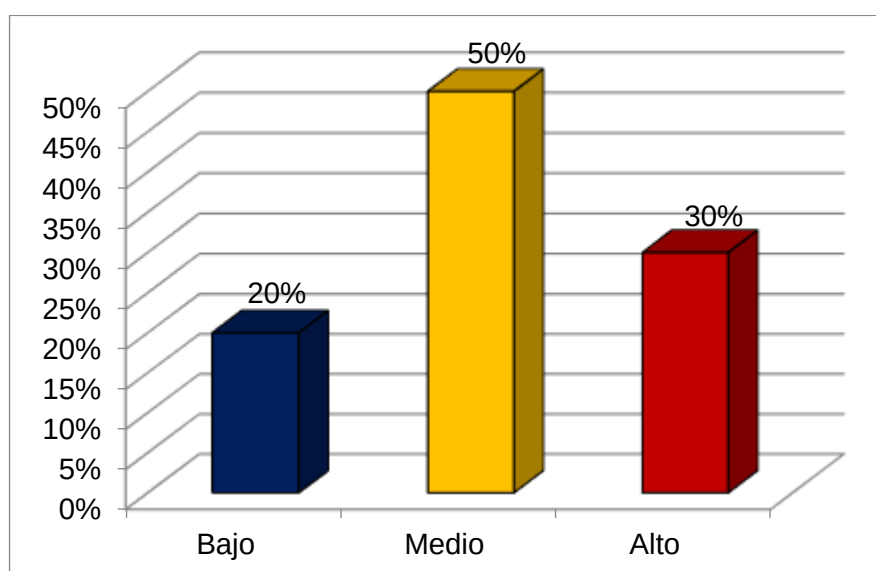
Estos resultados son coherentes también con las observaciones realizadas en las sesiones mencionadas líneas arriba, cuando una gran parte de los estudiantes se sitúa a favor del alcohol y su consumo, aduciendo que aquella sustancia no es tan dañina como otras drogas (Lahuanampa & Asto, 2016).

Tabla 10: Niveles de actitud conativa hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016

Actitud conductual	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	06	20 %
Medio	15	50 %
Alto	09	30 %
Total	30	100 %

Fuente: Cuadro consolidado de la base de datos estadísticos

Gráfico 8: Niveles de actitud conativa hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016



Fuente: Tabla 10

La tabla 10 y el gráfico 8 muestran a 6 estudiantes (20 %), del total de la muestra, con un nivel bajo de actitud conativa hacia el consumo del alcohol;

mientras que 15 de ellos (50 %) están con un nivel medio y 9 estudiantes (30 %) ostentan un nivel alto. Es decir, la mayor parte de los estudiantes muestra un nivel medio y alto de actitud conativa hacia el consumo de alcohol; mientras, que la menor parte revela un nivel bajo.

Estos resultados son coherentes con las observaciones sobre el consumo de alcohol por parte de algunos estudiantes (mujeres y varones) en Canayre, principalmente los fines de semana en los puntos de expendio de licor, tiendas y discotecas. Además, guarda relación con los reportes de la TOE (2016) de la Institución Educativa “San Luis Gonzaga”, de Canayre, donde se menciona la existencia de varios casos de consumo de alcohol en estudiantes.

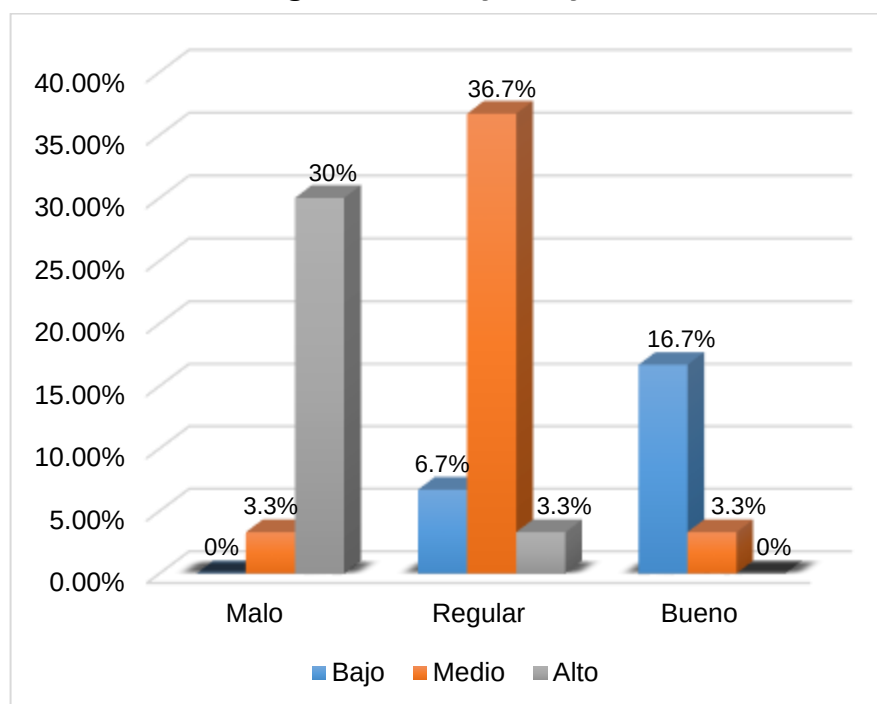
5.3 Tablas de relaciones entre las variables

Tabla 11: Relación entre el clima social familiar y la actitud hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016

			Actitud hacia el consumo de alcohol			Total
			Bajo	Medio	Alto	
Clima social familiar	Malo	Recuento	0	1	9	10
		% del total	0 %	3.3 %	30 %	33.3 %
	Regular	Recuento	2	11	1	14
		% del total	6.7 %	36.7 %	3.3 %	46.7 %
	Bueno	Recuento	5	1	0	6
		% del total	16.7 %	3.3 %	0 %	20 %
Total	Recuento	7	13	10	30	
	% del total	23.4 %	43.3 %	33.3 %	100 %	

Fuente: Cuadro consolidado de datos estadísticos

Gráfico 9: Relación entre el clima social familiar y la actitud hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016



Fuente: Tabla 11

La tabla 11 y el gráfico 9 muestran la existencia de una relación cruzada entre las variables clima social familiar y la actitud hacia el consumo de alcohol en el grupo estudiado. Así, en nueve estudiantes (30 %), un nivel malo de clima social familiar se relaciona con un nivel alto de actitud hacia el consumo de alcohol; mientras que en once de ellos (36.7 %), un nivel regular de clima social familiar se relaciona con un nivel medio de actitud hacia el consumo de alcohol; finalmente, en seis estudiantes (16.70 %), un nivel bueno de clima social familiar se relaciona con un nivel bajo de actitud hacia el consumo de alcohol. Por consiguiente, estos resultados evidencian una relación inversa entre los niveles de ambas variables estudiadas.

De donde se deduce, que entre los estudiantes de la muestra predomina un inadecuado clima social familiar (relación, desarrollo y estabilidad entre sus miembros), lo cual se asocia con una actitud (cognitiva, afectiva y conativa) favorable hacia el consumo de alcohol.

Correlación entre el clima social familiar y la actitud hacia el consumo de alcohol

	Valor	Sig. aproximada
Correlación Spearman	- 0,853	0,000
n.º de casos válidos	30	

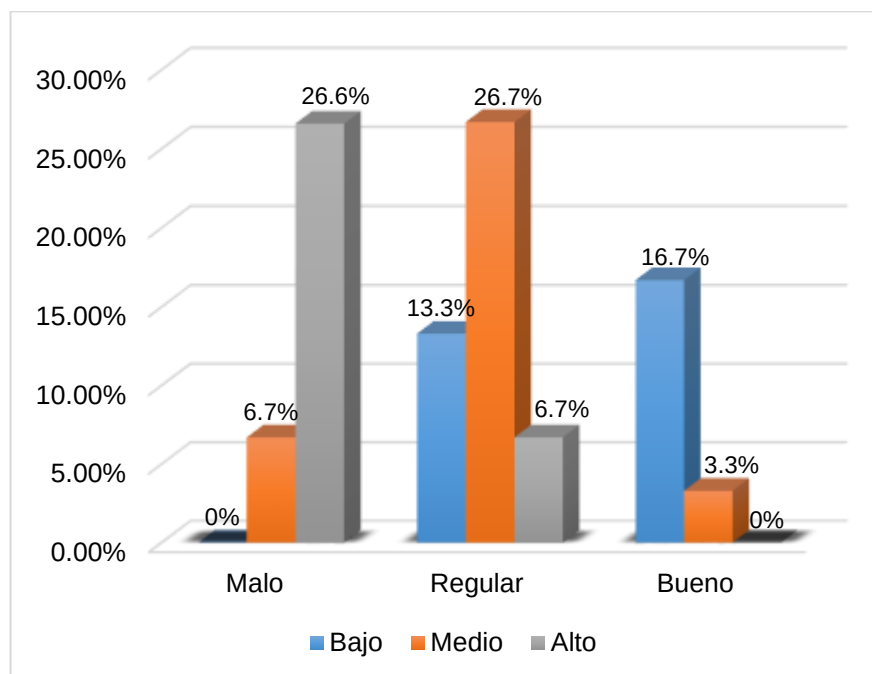
La correlación de Spearman obtuvo como resultado una relación negativa entre ambas variables, con un puntaje aproximado de - 0,853, al 95 % de confianza y un nivel de significancia $p = 0,000... < 0,05$. Por consiguiente, este resultado responde al objetivo general.

Tabla 12: Relación entre el clima social familiar y la actitud cognitiva hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga” de Canayre. Ayacucho, 2016

			Actitud cognitiva hacia el consumo de alcohol			Total
			Bajo	Medio	Alto	
Clima social familiar	Malo	Recuento	0	2	8	10
		% del total	0 %	6.7 %	26.6 %	33.3 %
	Regular	Recuento	4	8	2	14
		% del total	13.3 %	26.7 %	6.7 %	46.7 %
	Bueno	Recuento	5	1	0	6
		% del total	16.7 %	3.3 %	0 %	20 %
Total	Recuento	9	11	10	30	
	% del total	30 %	36.7 %	33.3 %	100 %	

Fuente: Cuadro consolidado de datos estadísticos

Gráfico 10: Relación entre el clima social familiar y la actitud cognitiva hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016



Fuente: Tabla 12

La tabla 12 y el gráfico 10 muestran una relación cruzada entre el clima social familiar y la actitud cognitiva hacia el consumo de alcohol en el grupo estudiado. Donde en ocho estudiantes (26.6 %), un nivel malo de clima social familiar se relaciona con un nivel alto de actitud cognitiva hacia el consumo de alcohol; mientras que en ocho de ellos (26.7 %), un nivel regular de clima social familiar se relaciona con un nivel medio de actitud cognitiva hacia el consumo de alcohol; finalmente, en cinco estudiantes (16.7 %), un nivel bueno de clima social familiar se relaciona con un nivel bajo de actitud cognitiva hacia el consumo de alcohol. Así, estos resultados indican la existencia de una relación inversa entre los niveles del clima social familiar y de la actitud cognitiva hacia el consumo de alcohol.

De donde se infiere, que en los estudiantes de la muestra prevalece un deficiente clima social familiar (relación, desarrollo y estabilidad entre sus miembros), el cual se coliga con una actitud cognitiva (percepciones, creencias e información) propicia hacia el consumo de alcohol.

Correlación entre el clima social familiar y la actitud cognitiva hacia el consumo de alcohol

	Valor	Sig. aproximada
Correlación Spearman	- 0,755	0,000
n.º de casos válidos	30	

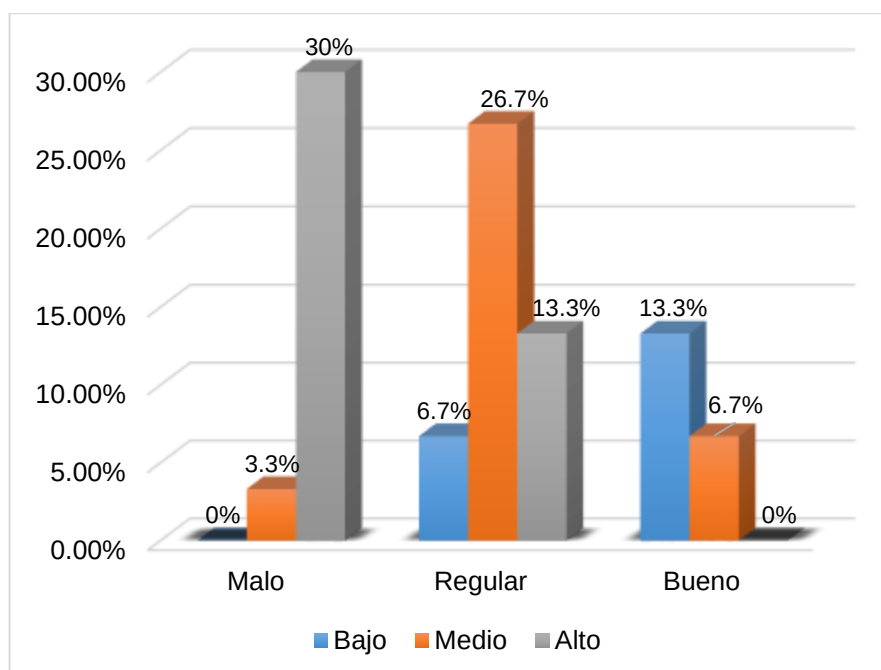
La correlación de Spearman obtuvo como resultado una relación negativa entre el clima social familiar y la actitud cognitiva hacia el consumo de alcohol, con un puntaje aproximado de - 0,755, al 95 % de confianza y un nivel de significancia $p = 0,000... < 0,05$. Por ende, este resultado responde al primer objetivo específico.

Tabla 13: Relación entre el clima social familiar y la actitud afectiva hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016

			Actitud afectiva hacia el consumo de alcohol			Total
			Bajo	Medio	Alto	
Clima social familiar	Malo	Recuento	0	1	9	10
		% del total	0 %	3.3 %	30 %	33.3 %
	Regular	Recuento	2	8	4	14
		% del total	6.7 %	26.7 %	13.3 %	46.7 %
	Bueno	Recuento	4	2	0	6
		% del total	13.3 %	6.7 %	0 %	20 %
Total	Recuento	6	11	13	30	
	% del total	20 %	36.7 %	43.3 %	100 %	

Fuente: Cuadro consolidado de datos estadísticos

Gráfico 11: Relación entre el clima social familiar y la actitud afectiva hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016



Fuente: Tabla 13

La tabla 13 y el gráfico 11 muestran la existencia de una relación cruzada entre el clima social familiar y la actitud afectiva hacia el consumo de alcohol en el grupo estudiado. Donde en nueve estudiantes (30 %), un nivel malo de clima social familiar se relaciona con un nivel alto de actitud afectiva hacia el consumo de alcohol; mientras que en ocho de ellos (26.7 %), un nivel regular de clima social familiar se relaciona con un nivel medio de actitud afectiva hacia el consumo de alcohol; finalmente, en cuatro estudiantes (13.3 %), un nivel bueno de clima social familiar se relaciona con un nivel bajo de actitud afectiva hacia el consumo de alcohol. De este modo, estos resultados indican una relación inversa entre los niveles de clima social familiar y de actitud afectiva hacia el consumo de alcohol.

De donde resulta, que en los estudiantes de la muestra sobresale un inadecuado clima social familiar (relación, desarrollo y estabilidad entre sus miembros), el cual se corresponde con una actitud afectiva (sentimientos y emociones) favorable hacia el consumo de alcohol.

Correlación entre el clima social familiar y la actitud afectiva hacia el consumo de alcohol

	Valor	Sig. aproximada
Correlación Spearman	- 0,739	0,000
n.º de casos válidos	30	

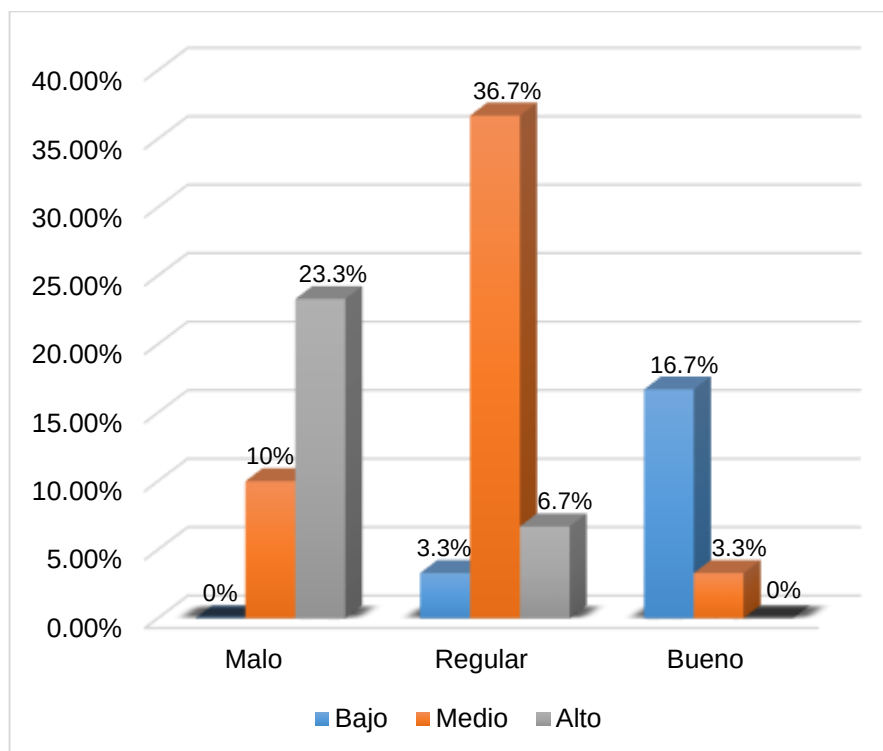
La correlación de Spearman obtuvo como resultado una relación negativa entre el clima social familiar y la actitud afectiva hacia el consumo de alcohol, con un puntaje aproximado de - 0,739, al 95 % de confianza y un nivel de significancia $p = 0,000... < 0,05$. Por lo tanto, este resultado responde al segundo objetivo específico.

Tabla 14: Relación entre el clima social familiar y la actitud conativa hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016

			Actitud conativa hacia el consumo de alcohol			Total
			Bajo	Medio	Alto	
Clima social familiar	Malo	Recuento	0	3	7	10
		% del total	0 %	10 %	23.3 %	33.3 %
	Regular	Recuento	1	11	2	14
		% del total	3.3 %	36.7 %	6.7 %	46.7 %
	Bueno	Recuento	5	1	0	6
		% del total	16.7 %	3.3 %	0 %	20 %
Total	Recuento	6	15	9	30	
	% del total	20 %	50 %	30 %	100 %	

Fuente: Cuadro consolidado de datos estadísticos

Gráfico 12: Relación entre el clima social familiar y la actitud conativa hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016



Fuente: Tabla 14

La tabla 14 y el gráfico 12 muestran la existencia de una relación cruzada entre el clima social familiar y la actitud conativa hacia el consumo de alcohol en el grupo estudiado. Donde en siete estudiantes (23.3 %), un nivel malo de clima social familiar se relaciona con un nivel alto de actitud conativa hacia el consumo de alcohol; mientras que en once de ellos (36.7 %), un nivel regular de clima social familiar se relaciona con un nivel medio de actitud conativa hacia el consumo de alcohol; finalmente, en cinco estudiantes (16.7 %), un nivel bueno de clima social familiar se relaciona con un nivel bajo de actitud conativa hacia el consumo de alcohol. Estos resultados exteriorizan una relación inversa entre los niveles de clima social familiar y de actitud conativa hacia el consumo de alcohol.

De donde se deriva, que en los estudiantes de la muestra predomina un inadecuado clima social familiar (relación, desarrollo y estabilidad entre sus

miembros), el cual se asocia con una actitud conativa (disposiciones de acción y comportamientos dirigidos) propicia hacia el consumo de alcohol.

Correlación entre el clima social familiar y la actitud conativa hacia el consumo de alcohol

	Valor	Sig. aproximada
Correlación Spearman	- 0,758	0,000
n.º de casos válidos	30	

La Correlación de Spearman obtuvo como resultado una relación negativa entre el clima social familiar y la actitud conativa hacia el consumo de alcohol, con un puntaje aproximado de - 0,758, al 95 % de confianza y un nivel de significancia $p = 0,000 \dots < 0,05$. En consecuencia, este resultado responde al tercer objetivo específico.

5.4 Prueba de hipótesis

Para la prueba de hipótesis, se utilizó la prueba Chi-cuadro con las siguientes condiciones:

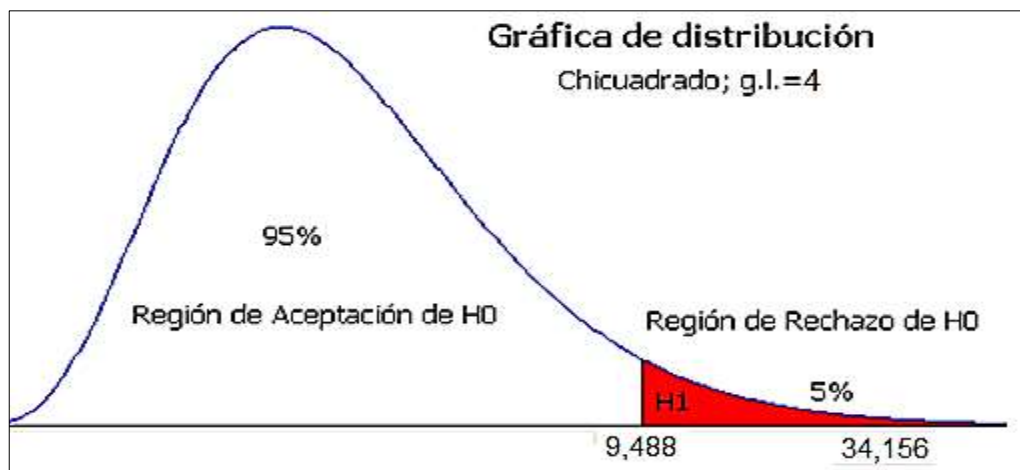
- Nivel de significancia: $\alpha = 0,05 = 5\%$
- Grado de libertad (g.l.) = (columna-1)(fila-1) = (3-1)(3-1) = 2*2 = 4
- Estadística de prueba: Chi Cuadrado $\sum_{i=1}^f \sum_{j=1}^c \frac{(O_{ij} - E_{ij})^2}{E_{ij}}$

Cuadro 1: Prueba de la hipótesis general

Hipótesis			
H_c: Existe una relación inversa entre el clima social familiar y la actitud hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016.			
H₀: No existe una relación inversa entre el clima social familiar y la actitud hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016.			
Valor Chi-cuadrado calculado (X ² c)	Valor Chi-cuadrado tabulado (X ² t)	P	Decisión
34,156	9,488	P = 0,00 < 0,05	Rechazo H ₀
Conclusión			
Existe una relación inversa entre el clima social familiar y la actitud hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016.			

Fuente: Análisis estadístico

Gráfico 13: Gráfica de distribución Chi-cuadrado para la hipótesis general



Nivel de significancia $\alpha = 0,05$, al 95 % de confianza

En el cuadro 1 y gráfico 13, se presenta la prueba de hipótesis para probar la relación entre el clima social familiar y la actitud hacia el consumo de alcohol en la muestra estudiada. Así, la prueba obtuvo, a un nivel de confianza de 95 % y 4 gl = 4, un $\chi^2_c = 34,156$, siendo superior al $\chi^2_t = 9,488$ ($34,156 > 9,488$);

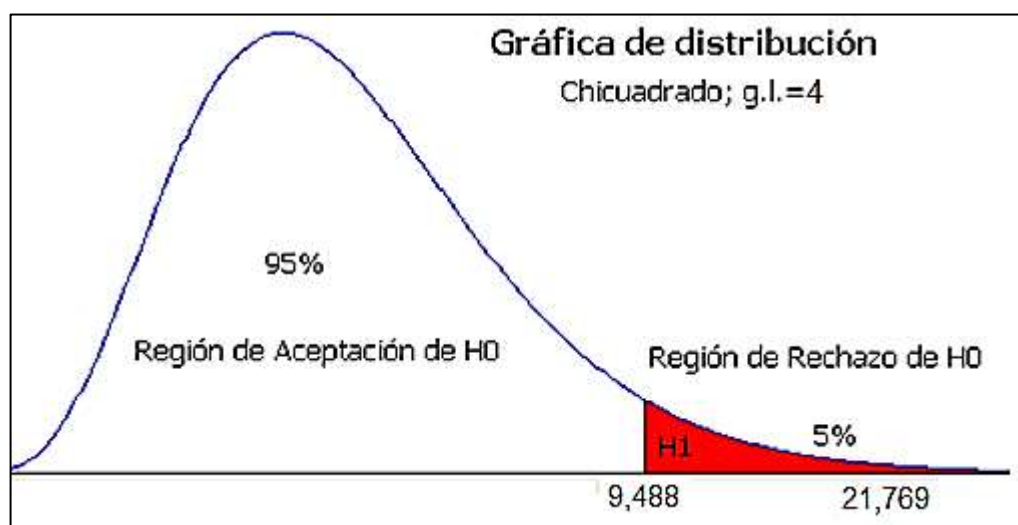
asimismo, un nivel de significancia de probabilidad $p=0,00\dots$, el cual es menor a la asumida $\alpha = 0,05$ ($0,00\dots < 0,05$). Lo que implica rechazar la hipótesis nula (H_0) y aceptar la hipótesis general (H_G): *Existe una relación inversa entre el clima social familiar y la actitud hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP "San Luis Gonzaga", de Canayre. Ayacucho, 2016.*

Cuadro 2: Prueba de la primera hipótesis específica

Hipótesis			
H_{E1} : Existe una relación inversa entre el clima social familiar y la actitud cognitiva hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP "San Luis Gonzaga", de Canayre. Ayacucho, 2016.			
H₀ : No existe una relación inversa entre el clima social familiar y la actitud cognitiva hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP "San Luis Gonzaga", de Canayre. Ayacucho, 2016.			
Valor Chi-cuadrado calculado (X²c)	Valor Chi-cuadrado tabulado (X²t)	P	Decisión
21,769	9,488	$P = 0,00 < 0,05$	Rechazo H ₀
Conclusión			
Existe una relación inversa entre el clima social familiar y la actitud cognitiva hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP "San Luis Gonzaga", de Canayre. Ayacucho, 2016.			

Fuente: Análisis estadístico

Gráfico 14: Gráfica de distribución Chi-cuadrado para la primera hipótesis específica



Nivel de significancia $\alpha = 0,05$, al 95% de confianza

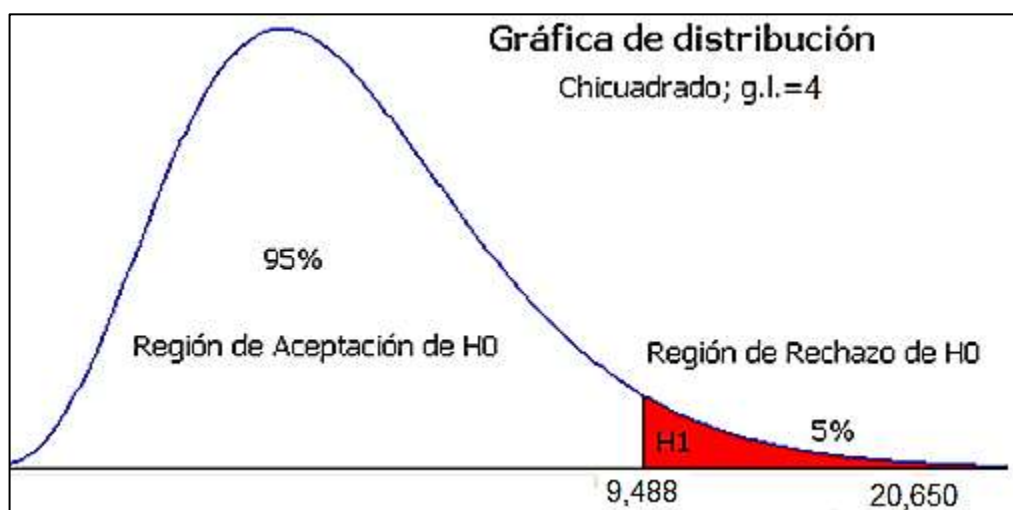
En el cuadro 2 y gráfico 14, se presenta la prueba de hipótesis para probar la relación entre el clima social familiar y la actitud cognitiva hacia el consumo de alcohol en la muestra estudiada. Así, la prueba obtuvo, a un nivel de confianza de 95 % y 4 gl = 4, un $\chi^2_c = 21.769$, siendo superior al $\chi^2_t = 9.488$ ($21.769 > 9.488$); asimismo, un nivel de significancia de probabilidad $p=0,00...$, el cual es menor a la asumida $\alpha = 0,05$ ($0,00... < 0,05$). Lo que implica rechazar la hipótesis nula (H_0) y aceptar la primera hipótesis específica (H_{E1}): *Existe una relación inversa entre el clima social familiar y la actitud cognitiva hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP "San Luis Gonzaga", de Canayre. Ayacucho, 2016.*

Cuadro 3: Prueba de la segunda hipótesis específica

Hipótesis			
H_{E1} : Existe una relación inversa entre el clima social familiar y la actitud afectiva hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016.			
H₀ : No existe una relación inversa entre el clima social familiar y la actitud afectiva hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016.			
Valor Chi-cuadrado calculado (X ² c)	Valor Chi-cuadrado tabulado (X ² t)	P	Decisión
20,650	9,488	P = 0,00 < 0,05	Rechazo H ₀
Conclusión			
Existe una relación inversa entre el clima social familiar y la actitud afectiva hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016.			

Fuente: Análisis estadístico

Gráfico 15: Gráfica de distribución Chi-cuadrado para la segunda hipótesis específica



Nivel de significancia $\alpha = 0,05$, al 95% de confianza

En el cuadro 3 y gráfico 15, se presenta la prueba de hipótesis para probar la relación entre el clima social familiar y la actitud afectiva hacia el consumo de

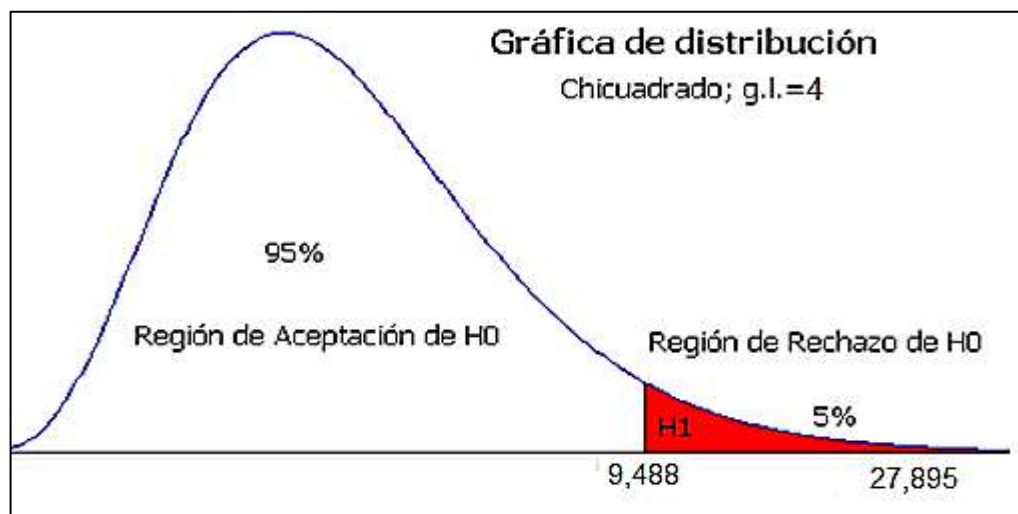
alcohol en la muestra estudiada. Así, la prueba obtuvo, a un nivel de confianza de 95 % y 4 gl = 4, un $\chi^2_c = 20.650$, siendo superior al $\chi^2_t = 9.488$ ($20.650 > 9.488$); asimismo, un nivel de significancia de probabilidad $p=0,00...$, el cual es menor a la asumida $\alpha = 0,05$ ($0,00... < 0,05$). Lo que implica rechazar la hipótesis nula (H_0) y aceptar la segunda hipótesis específica (H_{E2}): *Existe una relación inversa entre el clima social familiar y la actitud afectiva hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016.*

Cuadro 4: Prueba de la tercera hipótesis específica

Hipótesis			
H_{E1} : Existe una relación inversa entre el clima social familiar y la actitud conativa hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016.			
H₀ : No existe una relación inversa entre el clima social familiar y la actitud conativa hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016.			
Valor Chi-cuadrado calculado (χ^2_c)	Valor Chi-cuadrado tabulado (χ^2_t)	P	Decisión
27,895	9,488	$P = 0,00 < 0,05$	Rechazo H_0
Conclusión			
Existe una relación inversa entre el clima social familiar y la actitud conativa hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016.			

Fuente: Análisis estadístico

Gráfico 16: Gráfica de distribución Chi-cuadrado para la tercera hipótesis específica



Nivel de significancia $\alpha = 0,05$, al 95 % de confianza

En el cuadro 4 y gráfico 16, se presenta la prueba de hipótesis para probar la relación entre el clima social familiar y la actitud conativa hacia el consumo de alcohol en la muestra estudiada. Así, la prueba obtuvo, a un nivel de confianza de 95 % y 4 gl = 4, un $\chi^2_c = 27.895$, siendo superior al $\chi^2_t = 9.488$ ($27.895 > 9.488$); asimismo, un nivel de significancia de probabilidad $p=0,00\dots$, el cual es menor a la asumida $\alpha = 0,05$ ($0,00\dots < 0,05$). Lo que implica rechazar la hipótesis nula (H_0) y aceptar la tercera hipótesis específica (H_{E3}): *Existe una relación inversa entre el clima social familiar y la actitud conativa hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016.*

5.5 Discusión de resultados

A partir de los hallazgos encontrados, aceptamos la hipótesis de investigación general, que establece la existencia de una relación inversa entre el clima social familiar y la actitud hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga” del distrito de Canayre, durante el año 2016.

Estos resultados guardan relación con lo que sostiene Vargas (2009, pág. 292) desde del enfoque denominado clima social de Rudolf Moos; pues, señala que “muchas de las actitudes y conductas que manifiestan las personas son producto de un proceso de condicionamiento y aprendizaje producido en el ambiente familiar”. Dicho de otra manera, un estado resultante de las dimensiones del clima social familiar (relación, desarrollo y estabilidad), que se dan entre los miembros de la familia, aunque no determina, si condiciona las actitudes (cognitivas, afectivas y conativas) hacia el consumo de alcohol de las personas. En nuestro caso, ocurre de la manera siguiente: a un mayor nivel (bueno) de clima social familiar, corresponde un menor nivel (bajo) de actitud hacia el consumo de alcohol y viceversa: se trata de una relación inversa.

En ese sentido, nuestro resultado general también es coherente con la postura de Sarquis & Zeger (1997), citados en Zavala (2001), ya que estos autores señalan que la adicción hacia las drogas y alcohol son problemas serios que serán rechazados si el adolescente ha logrado establecer una relación cercana a su familia, en un clima de confianza y amor entre padres e hijos. No obstante, las malas relaciones en el hogar determinan en los hijos una historia de hostilidad que los impulsa a hacer exactamente lo contrario.

Otras investigaciones que guardan relación con nuestro resultado general son las de Moñino (2012), quien postula que los adolescentes cuya madre no trabajaba fuera de casa, refirieron un menor consumo de alcohol; mientras que otro grupo, cuyo entorno familiar es desfavorable o que vivían en un entorno familiar conflictivo y violento, tenían un mayor riesgo a dicho consumo. Asimismo, Huamaní (2012), en su estudio, sostiene que aquellos adolescentes que tienen relaciones familiares en bajos niveles (40.4 % y 39.3 %), de un total de 100 %, el consumo de alcohol de la mayoría es alto. Del mismo modo, Ramírez (2014) encontró que, si el clima social familiar en las relaciones familiares y en el desarrollo familiar es negativo, tiende a incrementarse las estrategias de afrontamiento no adaptativo, tales como el consumo de sustancias como el alcohol.

Cabe precisar que las investigaciones mencionadas no relacionan de manera explícita la variable clima social familiar con la variable actitud hacia el consumo de alcohol, como en el presente estudio; pues, en la mayoría, se establece relaciones entre la primera variable con otras, en las que se obtienen relaciones, directas o indirectas con el consumo de alcohol. A pesar de ello, son coherentes con nuestros resultados, ya que las actitudes, una de las variables de nuestro estudio, aunque no sean previsiones infalibles de la conducta, ya que unas actitudes favorables o tolerantes hacia el alcohol, no determinarán necesariamente su consumo, pero sí podrán constituirse en una predisposición al mismo (Pons , 2001).

Maigua (2012) también señala que el ambiente social familiar influye en las actitudes hacia el consumo de alcohol en forma directa o indirecta en los investigados. Ello es acorde con lo que en este estudio se halla. Pero, en lo que no concuerda el hallazgo de la autora con el presente, es que ella menciona que el ambiente social familiar positivo no siempre es garantía de que, en los adolescentes, existan actitudes negativas hacia el consumo de alcohol; ya que, según sus resultados en el grupo investigado, se observa contradicciones de criterios sobre el ambiente social familiar.

Otras investigaciones que no concuerdan con los hallazgos del presente estudio son las de Sandoval y Uzcátegui (2014), quienes dicen que el entorno familiar de los jóvenes estudiados no se correlaciona con el consumo de alcohol, más bien el hecho se explicaría por otros factores, entre ellas de tipo psicológico y personal. También, Córdova (2015) obtuvo resultados similares que señalan que no existe relación significativa entre el clima social familias y el consumo de alcohol en los estudiantes; es decir, el fenómeno se explicaría también por otros factores sociales.

En lo que respecta a la relación entre el clima social familiar y la actitud cognitiva hacia el consumo alcohol en los estudiantes de la muestra, en este estudio se encontró una relación inversa. Es decir, a un nivel bueno de clima social familiar, concierne un nivel bajo de actitud cognitiva hacia el consumo de alcohol y viceversa.

En cuanto a la relación entre el clima social familiar y la actitud afectiva hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de la muestra, nuestro resultado revela la existencia de una relación inversa. Dicho de otra manera, a un nivel bueno de clima social familiar atañe un nivel bajo de actitud afectiva hacia el consumo de alcohol y viceversa.

Finalmente, sobre la relación entre el clima social familiar y la actitud conativa hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de la muestra, nuestro resultado muestra la existencia de una relación inversa. En otras palabras, a un nivel bueno de clima social familiar toca un nivel bajo de actitud conativa hacia el consumo de alcohol y viceversa.

En relación a estos hallazgos, no se han encontrado estudios que hayan relacionado la variable clima social familiar y la dimensiones de la actitud (cognitiva, afectiva y conativa) hacia el consumo de alcohol. En ese sentido, el presente estudio se constituye en uno de los primeros que buscó tales relaciones, al menos a nivel local, teniendo estos resultados posibilidades de generalización.

Por otro lado, se hace necesario señalar algunas limitaciones que tuvo la presente investigación, como por ejemplo no haber diferenciado las actitudes hacia el consumo de alcohol según el sexo, el cual hubiera aportado mayor riqueza al trabajo. Otra restricción fue el no haber utilizado técnicas cualitativas para recabar informaciones que hubieran aportado a la interpretación más profunda de los resultados; aunque debemos decir que nuestro enfoque epistemológico no dejaba mucho espacio para ello. Todavía cabe advertir que, bajo estas y otras consideraciones, se puede emprender nuevas líneas de investigación con el objetivo de aclarar con mayor profundidad la problemática tratada.

Por todo esto, diremos que la familia y el clima social familiar dentro del cual se desenvuelve un individuo tienen un impacto importante en sus actitudes y sentimientos, su conducta, su salud y el bienestar general, así como su desarrollo social, personal e intelectual (Espina & Pumar, 1996).

CONCLUSIONES

De acuerdo a los resultados de la investigación, se puede afirmar que:

1. Existe una relación inversa entre el clima social familiar y la actitud hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016; la cual fue demostrada mediante la prueba estadística Chi-cuadrado, que obtuvo un nivel de significancia $p=0,00$, menor a la asumida $\alpha=0.05$, a un nivel de confianza de 95 %. Esto quiere decir que, a mayor nivel de clima social familiar, corresponde un nivel bajo de actitud hacia el consumo de alcohol y viceversa.
2. Existe una relación inversa entre el clima social familiar y la **actitud cognitiva** hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016; la cual fue confirmada a través de la prueba estadística Chi-cuadrado, que obtuvo un nivel de significancia $p=0,00$, menor a la asumida $\alpha=0.05$, a un nivel de confianza de 95 %. Dicho de otro modo, a un nivel bueno de clima social familiar, corresponde un nivel bajo de actitud cognitiva hacia el consumo de alcohol y viceversa.
3. Existe una relación inversa entre el clima social familiar y la **actitud afectiva** hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016; la cual fue demostrada mediante la prueba estadística Chi-cuadrado, que obtuvo un nivel de significancia $p=0,00$, menor a la asumida $\alpha=0.05$, a un nivel de confianza de 95 %. Es decir, a un nivel bueno de clima social familiar, corresponde un nivel bajo de actitud afectiva hacia el consumo de alcohol y viceversa.
4. Existe una relación inversa entre el clima social familiar y la **actitud conativa** hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016; la cual fue

demostrada a través de la prueba estadística Chi-cuadrado, que obtuvo un nivel de significancia $p=0,00$, menor a la asumida $\alpha=0.05$, a un nivel de confianza de 95 %. Dicho de otra manera, a un nivel bueno de clima social familiar, corresponde un nivel bajo de actitud conativa hacia el consumo de alcohol y viceversa.

5. Por todo lo anterior, la hipótesis general así como las específicas, al contrastarse con la realidad fueron aceptadas como válidas.

RECOMENDACIONES

1. A la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre, y por intermedio a sus funcionarios, emprender y desarrollar acciones pluridisciplinarias que involucren tutores docentes, asistentes sociales y psicólogos dirigidas a padres de familia y estudiantes con el objetivo de reforzar y mejorar su clima social familiar, como una medida preventiva para mitigar actitudes positivas o favorables hacia el consumo de alcohol y su posterior consumo.
2. Es necesario que los tutores de aula y docentes en general den importancia al aspecto familiar en la formación integral de los estudiantes. Para ello, deberán diseñar, implementar y ejecutar programas de “Escuela de Padres”, en base a la Teoría del Clima social de Moos, para sensibilizar de su rol educador y la gran importancia que tiene el buen clima dentro de la familia. Paralelamente, se sugiere realizar sesiones informativas y preventivas sobre el alcohol y las consecuencias que conlleva su consumo.
3. A los padres de familia, asumir su rol educador dentro del hogar, así como brindar un clima familiar adecuado, basado en buenas relaciones entre sus miembros, la preocupación constante por el desarrollo personal de cada uno de ellos y asegurando la estabilidad de la estructura y organización de la su familia; además, control sobre sus miembros.
4. A las autoridades y funcionarios de la Municipalidad de Canayre, fiscalizar y sancionar ejemplarmente a los locales que expenden licor a los menores de edad. Asimismo, vincularse con el trabajo de los padres de familia, autoridades educativas, especialistas y estudiantes en el fortalecimiento de la familia.

5. Se recomienda utilizar los resultados encontrados como antecedentes para futuras investigaciones sobre las variables estudiadas, para una mejor comprensión de la problemática.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Albarracín, D., Jhonson, B., & Zanna, M. (s/f). *Manual de actitudes*. Recuperado el 20 de agosto de 2016, de:

<https://psicologiaexperimental.files.wordpress.com/2010/03/albarracin-traduccion.pdf>

Arias, F. (2012). *El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica*. Caracas: Episteme.

Bronfenbrenner, U. (1987). *Mediación y orientación familiar*. Madrid: Dykinson

Cahuasquí, C. (2015). *Clima social-familiar y ansiedad en usuarios que acuden por servicios judiciales*. Disertación de grado previo a la obtención del Título de Psicóloga Clínica, Pontificia Universidad Católica del Ecuador , Ambato-Ecuador. Recuperado el 20 de agosto de 2016, de:

<http://repositorio.pucesa.edu.ec/jspui/handle/123456789/27/browse?type=subject&order=ASC&rpp=20&value=CLIMA+SOCIAL+FAMILIAR>

Camacho, I. (s/f). Cuadernos hispanoamericanos de psicología . *Factores psicosociales relacionados con el consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes de secundaria*, 5(1), 41-56. Recuperado el 23 de agosto de 2016, de:

http://www.uelbosque.edu.co/sites/default/files/publicaciones/revistas/cuadernos_hispanoamericanos_psicologia/volumen5_numero1/articulo_3.pdf

Carrasco, M. (2000). *Atención al adolescente* . Madrid: Publican.

Castro, G., & Morales , A. (2014). *Clima social familiar y resiliencia en adolescentes de cuarto año de secundaria de una institución educativa estatal en Chiclayo, 2013*. Tesis, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, Trujillo.

Castro, J. (2002). *Análisis de los componentes actitudinales de los docentes hacia la enseñanza de la Matemática*. Tesis para aspirar al grado de Doctora en Pedagogía, Tarragona - Venezuela. Recuperado el 21 de agosto de 2016, de:

http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:wbcv_-7tdpAJ:www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/8906/00CapituloPortada_Indice.pdf%3Fsequence%3D1+&cd=1&hl=es-419&ct=clnk&gl=pe

Cerda, H. (1993). *Los elementos de la investigación. Cómo reconocerlos, diseñarlos y construirlos* (Segunda ed.). Santa Fe de Bogotá: El Búho.

Cicua, D., Méndez, M., & Muñoz, L. (julio-diciembre de 2008). *Factores en el consumo de alcohol en adolescentes*, 4(11), 115-134. Cali, Colombia. Recuperado el 23 de agosto de 2016, de:

<http://www.redalyc.org/pdf/801/80111671008.pdf>

Consuegra, N. (2010). *Diccionario de psicología* (Segunda ed.). Bogotá: Ecoe Ediciones.

Córdova, P. N. (2015). *Relación entre el clima social familiar y el consumo de alcohol de estudiantes del 3ro, 4to y 5to de secundaria de la Institución Educativa Túpac Amaru. Frías- Piura, 2013*. Tesis de Licenciatura, Universidad Católica los ángeles de Chimbote, Facultad de Ciencias de la Salud, Piura. Obtenido de:

http://repositorio.uladech.edu.pe/bitstream/handle/123456789/99/CORDOVA_PE%C3%91A_%20PAULA_NOELIA_CLIMA_SOCIAL_FAMILIAR_CONSUMO_ALCOHOL.pdf?sequence=1&isAllowed=y

De la Cruz, L. Z. (2 de diciembre de 2014). *Clima social familiar en los adolescentes trabajadores en las calles de la ciudad de Chimbote*. IN CRESCENDO - Ciencias de la Salud, I(02), 501-516. Recuperado el 30 de enero de 2017, de:

<http://revistas.uladech.edu.pe/index.php/increscendo-salud/article/view/413/261>

DEVIDA. (2013). Informe Ejecutivo. *IV Estudio nacional: Prevención y consumo de drogas en estudiantes de secundaria 2012*. Lima, Perú. Recuperado el 16 de agosto de 2016, de:

[http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/31B806724E31B24A05257CDA007479DB/\\$FILE/IV_Encuesta_Nacional_Escolar_NAC.pdf](http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/31B806724E31B24A05257CDA007479DB/$FILE/IV_Encuesta_Nacional_Escolar_NAC.pdf)

Díaz, E., & Jaúregui, C. (27 de 10 de 2014). *Clima social familiar y habilidades sociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa - Bagua Grande*, 5(2). (R. PAIAN, Recopilador). Bagua Grande, Utcubamba, Perú. Recuperado el 20 de agosto de 2016, de:

<http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:puqe4Oyd9AkJ:servicios.uss.edu.pe/ojs/index.php/PAIAN/article/download/97/96+&cd=2&hl=es-419&ct=clnk&gl=pe>

Díez, I. (02 de 02 de 2003). *La influencia del alcohol en la sociedad*. Recuperado el 22 de agosto de 2016, de:

<http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/osasunaz/05/05177190.pdf>

Dobles, M., Zúñiga, M., & García, J. (2001). *Investigación en educación: procesos, interacciones y construcciones* (Tercera reimpresión ed.). San José: EUNED.

Dot, O. (1988). *Agresividad en el niño y en el adolescente*. Barcelona: Grijalbo.

El Comercio. (12 de 05 de 2014). Economía. *Perú, el sexto país con mayor consumo de alcohol en la región*. Recuperado el 15 de agosto de 2016, de:

<http://elcomercio.pe/economia/peru/peru-sexto-pais-mayor-consumo-alcohol-region-noticia-1728867>

Escalante, N. (20 de 06 de 2015). *El consumo de bebidas alcohólicas inicia en casa*. Recuperado el 15 de agosto de 2016, de:

<http://diariocorreo.pe/edicion/ayacucho/el-consumo-de-bebidas-alcoholicas-inicia-en-casa-596115/>

Espettia, S. (2011). *Actitudes hacia el aprendizaje de la matemática, habilidades lógico matemáticas y los intereses para su enseñanza, en estudiantes de educación, especialidad primaria de la UNMSM*. Tesis de Maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Educación, Lima. Obtenido de:

http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/1668/1/Espettia_gs.pdf

Espina, A., & Pumar , B. (1996). *Tertapia familiar sistémica*. Caracas: Fundamentos.

Gamarra, K. (2012). *Clima social familiar y autoestima en jóvenes con necesidades educativas especiales visuales*. Tesis para obtener el título profesional de Licenciada en Psicología, Universidad César Vallejo, Trujillo-Perú. Recuperado el 20 de agosto de 2016, de:

www.foal.es/sites/default/files/PROYECTO-%20COMPLETO.doc

García, C. (2005). *Habilidades sociales, clima social familiar y rendimiento académico en estudiantes universitarios, 11(11)*. Lima. Recuperado el 20 de agosto de 2016, de:

http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?pid=S1729-48272005000100008&script=sci_arttext&lng=es

Hernández, R., Fernández , C., & Baptista , M. (2010). *Metodología de la investigación* (Sexta edición ed.). México D.F.: McGraw Hill.

Holahan, C. (2000). *Psicología ambiental. Un enfoque general*. México: Limusa.

Hollander, E. (1968). *Principios y métodos de psicología social*. Buenos Aires: Amorrortu.

Huamaní, M. (2012). *Factores psicosociales relacionados con el consumo y riesgo de alcoholismo en adolescentes de 4to y 5to de secundaria en el Colegio Estatal de San Juan de Miraflores - Lima*. Tesis para obtener el Título Profesional de Licenciatura en Enfermería, Universidad Ricardo Palma, Lima. Recuperado el 18 de agosto de 2016, de:

http://cybertesis.urp.edu.pe/bitstream/urp/381/1/Huamani_mr.pdf

IEP "San Luis Gonzaga". (2016). *Proyecto Educativo Institucional 2016-2020*. Canayre.

INEI. (abril de 2015). *Perú: Enfermedades no transmisibles y transmisibles, 2014*. Lima, Perú. Recuperado el 15 de agosto de 2016, de:

https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1212/Libro.pdf

Jornada. (17 de 05 de 2014). *Ayacucho, primer lugar en consumo de alcohol*. Ayacucho, Perú. Recuperado el 15 de agosto de 2016, de:

<http://jornada.com.pe/local/2322-ayacucho-primer-lugar-en-consumo-de-alcohol>

Kerlinger, F., & Lee, H. (2002). *Investigación del comportamiento. Métodos de investigación en ciencias sociales*. México D.F.: Mc Graw.

Lahuanampa, R., & Asto, M. F. (2016). Notas de campo.

Landero , R., & Villareal , M. (enero-junio de 2007). *Consumo de alcohol en estudiantes en eralción con el consumo familiar y de los amigos, 17(001), 17-23*. Xalapa, México. Recuperado el 22 de agosto de 2016, de:

<https://www.uv.es/lisis/m-villarreal/consum-alcohol2007.pdf>

Mafaldo, R. (2012). *Actitud del adolescente de cuarto y quinto de educación secundaria frente al consumo de alcohol en la Institución Educativa Nacional "República del Perú"-Villa el Salvador*. Tesis para obtener el Título de Licenciada en Enfermería, Universidad Ricardo Palma, Lima. Recuperado el 18 de agosto de 2016, de:

http://cybertesis.urp.edu.pe/bitstream/urp/285/1/Mafaldo_r.pdf

Maigua, R. (2012). *El ambiente familiar y su influencia en las actitudes hacia el consumo de alcohol de los estudiantes del Colegio Técnico 12 de Diciembre Sección Nocturna, del Cantón Celica provincia de Loja año 2011-2012*. Tesis previa a la obtención del grado de Licenciada en Ciencias de la Educación: Mención Psicología Educativa y Orientación, Universidad Nacional de Loja, Loja-Ecuador. Recuperado el 19 de agosto de 2016, de:

<http://dspace.unl.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/4886/1/Rosario%20del%20Carmen%20Maigua%20Mendoza.pdf>

Martínez, V., & Bartolomé, R. (2001). *Alcoholismo: bases para la intervención*. Cuenca - España: Universidad de Castilla-La Mancha.

McGuigan, F. J. (1996). *Psicología experimental. Métodos de investigación* (sexta ed.). México: Printice Hall.

Minuchin, S. (2013). *Familias y terapia familiar* (Edición en formato digital, 2013 ed.). Barcelona, España: Gedisa. Recuperado el 19 de agosto de 2016, de:

https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr=&id=5CsIBQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA9&dq=familias+y+terapia+familiar+minuchin+en+libro&ots=CjNAAixl8z&sig=kz3rhOrF4uVL1T_4Vj598MiRp7E#v=onepage&q=familias%20y%20terapia%20familiar%20minuchin%20en%20libro&f=false

Moñino, M. (2012). *Factores sociales relacionados al consumo de alcohol en adolescentes de la región Murcia*. Tesis Doctoral, Universidad de

Murcia, Departamento de Ciencias Sociosanitarias, Murcia. Obtenido de:

<https://digitum.um.es/jspui/bitstream/10201/28994/1/TESIS%20Alcohol%20Miriam%20Mo%C3%B1ino%20Garcia.pdf>

Morales, F., Moya , M., Gaviria , E., & Cuadrado Isabel. (2007). *Psicología social* (Tercera ed.). Madrid, España: Mc Graw Hill.

Municipalidad Distrital de Canayre. (2016). *Plan de trabajo del "III Aniversario de creación política y II Festival de la cultura y la paz"*. Canayre.

Musayón, Y., Torres , C., Sánchez, E., & Chávez, E. (23 de 02 de 2005). *Factores de riesgo del consumo de bebidas alcohólicas en escolares de educación secundaria*. Recuperado el 16 de 08 de 2016, de:

<http://www.scielo.org.co/pdf/iee/v23n1/v23n1a05.pdf>

Musitu , G., & Pons , J. (2010). Adolescencia y alcohol: Buscando significados en la persona, la familia y la sociedad. En: J. Elzo, *Hablemos de alcohol: Por un nuevo paradigma en el beber adolescente* (pp. 137-170). Madrid: Entimema.

Niño, V. (2011). *Metodología de la investigación. Diseño y ejecución* (Primera edición ed.). Bogotá: Ediciones de la U.

Ochoa de Alda, I. (1995). *Enfoques en terapia familiar sistémica*. Barcelona: Herder.

OMS. (Enero de 2015). *Alcohol*. Recuperado el 15 de agosto de 2016, de:

<http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs349/es/>

Papalia, D., & Wendkos, S. (1998). *Psicología del desarrollo*. México D.F.: Mc Graw Hill.

Pedreira, J., & Álvarez, L. (2000). *Desarrollo psicosocial de la adolescencia: bases para una comprensión actualizada*. Recuperado el 22 de agosto de 2016, de:

<http://www.caritas.es/imagesrepository/CapitulosPublicaciones/570/04%20BASES%20PARA%20UNA%20COMPRESI%C3%93N%20ACTUALIZADA%20DS0120.pdf>

Pezúa, M. (2012). *Clima social familiar y su relación con la madurez*. Tesis para optar el grado académico de Magister en Psicología, mención en Psicología Educativa, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima. Recuperado el 19 de agosto de 2015, de:

http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/3304/1/Pezua_vm.pdf

Pezúa, M. (2012). *Clima social familiar y su relación con la madurez social del niño(a) de 6 a 9 años*. Tesis de Maestría, Lima. Recuperado el 14 de diciembre de 2016, de:

<http://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/cybertesis/3304>

Pons, J. (2001). Actitudes hacia el alcohol, conocimientos sobre sus efectos y consumo alcohólico en adolescentes. En: V. Martínez , & R. Bartolomé, *Alcoholismo: bases para la intervención* (pp. 99-116). Cuenca: Universidad Castilla-La Mancha.

Pons, J., & Bejarano, E. (1997). *Análisis de los estilos parentales de socialización asociados al abuso del alcohol en adolescentes*, 9, 3, 609-617. Valencia, España. Recuperado el 22 de agosto de 2016, de:

<http://www.psicothema.com/pdf/131.pdf>

Quezada, N. (2010). *Metodología de la investigación*. Lima: Macro.

RAE. (2014). *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid, España. Recuperado el 04 de diciembre de 2015, de:

<http://dle.rae.es/?id=HZnZiow>

Ramírez, R. (2014). *Clima social familiar y su relación con las estrategias de afrontamiento de los estudiantes de la Universidad Peruana Unión Filial*

Tarapoto en el año 2013. Tesis para obtener el grado académico de Magister, Universidad Peruana Unión, Lima. Recuperado el 18 de agosto de 2016, de:

<http://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/UPEU/49/1/Tesis%20vale.pdf>

Remón, S. S. (2013). *Clima social familiar y motivación académica en estudiantes de 3ro. y 4to. de secundaria pertenecientes a colegios católicos de Lima Metropolitana*. Tesis de Maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Psicología, Lima.

Rodriguez, A. (1987). *Psicología social*. México D.F.: Trillas.

Rodríguez, C. (2012). *Psicología social* (Primera ed.). México D.F.: Red del tercer milenio.

Rosales, C. R., & Espinosa, M. R. (2008). La percepción del clima familiar en adolescentes miembros de diferentes tipos de familias. *X(1,2)*, 64-71. México D.F. Recuperado el 12 de noviembre de 2016, de:

<http://tuxchi.iztacala.unam.mx/ojs/index.php/pycs/article/viewFile/17/15>

RPP. (22 de 04 de 2015). Salud. *Cada vez es menor la edad de inicio en el consumo de alcohol en el Perú*. Lima, Perú. Recuperado el 16 de agosto de 2016, de:

<http://rpp.pe/vida-y-estilo/salud/cada-vez-es-menor-la-edad-de-inicio-en-el-consumo-de-alcohol-en-el-peru-noticia-790302>

Ruíz, G. (2011). *Clima social familiar de alumnos de segundo ciclo básico de la Escuela San José de San Pedro, y sus correspondientes logros de aprendizaje*. Tesis para obtener el grado académico de Magíster en Ciencias de la Educación, Concepción- Chile. Recuperado el 20 de agosto de 2016, de:

http://dspace2.conicyt.cl/bitstream/handle/10533/90485/RUIZ_GABRIELA_1769M.pdf?sequence=1

Ruiz, I., Sánchez , P., & de Jorge Martínez, E. (2012). *Familia y educación. Guía práctica para escuelas de padres y madres eficaces* (Primera ed.). Murcia, España: Consejería de Educación, Formación y Empleo. Recuperado el 09 de marzo de 2017, de:

http://diversidad.murciaeduca.es/orientamur/gestion/documentos/familia_y_educacion.pdf

Sánchez-Vidal, A. (1991). *Psicología Comunitaria: Bases conceptuales y métodos de intervención*. Barcelona: PPU.

Salazar, E., Ugarte, M., Vásquez, L., & Loaiza, J. (2004). *Consumo de alcohol y drogas y factores psicosociales asociados en adolescentes de Lima*, 179-187. Lima. Recuperado el 22 de agosto de 2016, de:

<http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/anales/article/view/1389/1183>

Sánchez , I. (Febrero de 2008). La familia como primer agente socializador. *Cuadernos de docencia - Revista Digital de Educación*, I(10), 1-5. Recuperado el 09 de marzo de 2017, de:

<http://www.st2000.net/cdocencia/numero010/art01005.pdf>

Sánchez, S., & Mesa, C. (s/f). Construcciones de escalas para medir las actitudes. 10-35. Recuperado el 1 de febrero de 2017, de:

<http://www.ugr.es/~eirene/eirene/eirene9cap1.pdf>

Sandoval, S. (2002). *Psicología del desarrollo humano II*. Culiacán, Sinaloa : Universidad Autónoma de Sinaloa.

Sandoval, J., & Uzcátegui, D. (2014). *Consumo de alcohol y su relación con el entorno familiar de los estudiantes del sexto semestre de los paralelos D y E de la carrera de Derecho de la Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Central del Ecuador marzo-juli*. Tesis presentada como requisito parcial para obtener el Título de Magíster en Enfermería en Salud Familiar y

Comunitaria, Universidad Central del Ecuador, Quito. Recuperado el 18 de agosto de 2016, de:

<http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/4655/1/T-UCE-0006-5.pdf>

Santos Paucar, L. (2012). *El clima social familiar y las habilidades sociales de los alumnos de una institución educativa del Callao*. Tesis de Licenciatura, Universidad San Ignacio de Loyola, Escuela de Postgrado, Lima. Obtenido de:

http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/123456789/1323/1/2012_Santos_El%20clima%20social%20familiar%20y%20las%20habilidades%20sociales%20de%20los%20alumnos%20de%20una%20instituci%C3%B3n%20educativa%20del%20Callao.pdf

Schaub, H., & Zenke, K. (2001). *Diccionario Akal de Pedagogía*. (A. G. Ruíz, & A. Gonzalez Ruíz, Trads.) Madrid, España: Akal. Recuperado el 19 de agosto de 2016, de:

https://books.google.com.pe/books?id=Rk2os941O5UC&pg=PA79&hl=es&source=gbp_toc_r&cad=3#v=onepage&q&f=false

Summers, G. (1976). *Medición de actitudes*. México: Trillas.

Tamayo y Tamayo, M. (2003). *El proceso de la investigación científica* (Cuarta edición ed.). México D.F.: Limusa.

Tapia, R. (2001). *Las adicciones: dimensión, impacto y perspectivas* (2da. ed.). México, D.F.: Manual Moderno.

TOE de la Institución Educativa Pública "San Luis Gonzaga". (06 de 04 de 2016). *Consumo de alcohol en estudiantes*. Canayre.

Triandis, H. (1974). *Actitudes y cambio de actitudes*. Madrid: Graficas Rafael.

Ubillos, S., Mayordomo , S., & Páez, D. (s/f). *Actitudes: definición y medición componentes de la actitud. Modelo de la acción razonada y acción planificada*. Recuperado el 21 de agosto de 2016, de:

<http://www.ehu.eus/documents/1463215/1504276/Capitulo+X.pdf>

Vargas, J. A. (26 de Febrero de 2009). Percepción del clima social familiar y actitudes ante situaciones de agravio en la adoslescencia tardía. *Interdisciplinaria*, 289-316. Recuperado el 12 de noviembre de 2016, de:

http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668-70272009000200007

Villareal, M., Sánchez , J., & Musitu, G. (26 de 12 de 2012). *Análisis psicosocial del consumo de alcohol en adolescentes mexicanos*. Recuperado el 22 de agosto de 2016, de:

<http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/viewFile/2172/5806>

Zavala, G. (2001). *El clima familiar, su relación con los intereses vocacionales y los tipos caracterológicos y los alumnos del 5to. año de secundaria de los colegios nacionales del distrito de Rímac* . Tesis para obtener el Título Profesional de Psicólogo, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima. Recuperado el 19 de agosto de 2015, de:

http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtual/tesis/salud/zavala_g_g/cap2.htm

ANEXO

Anexo 1: Matriz de consistencia

Anexo 2: Instrumentos de la investigación

Anexo 3: Base de datos de la investigación

Anexo 4: Evidencias fotográficas

Anexo 1. Matriz de consistencia

Título: Clima social familiar y actitud hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de Secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016

PROBLEMAS	OBJETIVOS	HIPÓTESIS	VARIABLES	METOD.	POBLACIÓN/ MUEST.	TÉCNICAS /INSTR.
GENERAL ¿Qué relación existe entre el clima social familiar y la actitud hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de Secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016? ESPECÍFICOS PE1: ¿Cómo se presentan los niveles del clima social familiar en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016? PE2: ¿Cómo se presentan los niveles de la actitud hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016? PE3: ¿Qué relación existe entre el clima social familiar y la actitud afectiva hacia consumo de alcohol en los estudiantes de Secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016? PE4: ¿Qué relación existe entre el clima social familiar y la actitud cognitiva hacia al consumo de alcohol en los estudiantes de Secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016? PE5: ¿Qué relación existe entre el clima social familiar y la actitud conativa hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de Secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016?	GENERAL Determinar la relación entre el clima social familiar y la actitud hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de Secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016. ESPECÍFICOS OE1: Identificar los niveles del clima social familiar en los estudiantes de Secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016. OE2: Identificar los niveles del clima social familiar en los estudiantes de Secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016. OE3: Determinar la relación entre el clima social familiar y la actitud cognitiva hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de Secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016. OE4: Determinar la relación entre el clima social familiar y la actitud afectiva hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de Secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016. OE5: Determinar la relación entre el clima social familiar y la actitud conativa hacia el consumo de alcohol en estudiantes de Secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016.	GENERAL Existe una relación inversa entre el clima social familiar y la actitud hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016. ESPECÍFICAS HE1 Existe una relación inversa entre el clima social familiar y la actitud cognitiva hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016. HE2 Existe una relación inversa entre el clima social familiar y la actitud afectiva hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016. HE3 Existe una relación inversa entre el clima social familiar y la actitud conativa hacia el consumo de alcohol en los estudiantes de secundaria de la IEP “San Luis Gonzaga”, de Canayre. Ayacucho, 2016.	VARIABLE INDEPENDIENTE Clima social familiar VARIABLE DEPENDIENTE Actitud hacia el consumo de alcohol	ENFOQUE Cuantitativo-positivista TIPO Descriptivo DISEÑO Correlacional-transversal MÉTODO Hipotético-deductivo	POBLACIÓN 30 estudiantes (incluye varones y mujeres) MUESTRA 30 estudiantes (varones y mujeres) del quinto grado, sección única.	TÉCNICAS ▪ Escala de medición ▪ Encuesta INSTRUM. ▪ Escala del clima social en la familia (FES) ▪ Cuestionario de encuesta autoadministrado

Anexo 2. Instrumentos para el acopio de datos

ESCALA DEL CLIMA SOCIAL EN LA FAMILIA (FES)

Datos Generales:

Edad:..... Grado:..... Sexo: (M) (F)

Instrucciones: A continuación, se presenta en este impreso una serie de proposiciones. Las mismas que usted tiene que decir si le parecen verdaderas o falsas en relación con su familia. Si usted cree que, respecto a su familia, la proposición es verdadera o casi siempre verdadera, marque en la hoja de respuesta una (x) en el espacio correspondiente a la **V (verdadero)**; si cree que es falsa o casi siempre falsa, marcará una (x) en el espacio correspondiente a la **F (falsa)**. Si consideras que la proposición es cierta para unos miembros de la familia y para otros falsa marca la respuesta que corresponda a la mayoría.

n.º	ÍTEMS	VALORACIÓN	
1.	En mi familia nos ayudamos y apoyamos realmente unos a otros.	V	F
2.	Los miembros de la familia guardan a menudo, sus sentimientos para sí mismos.	V	F
3.	En nuestra familia peleamos mucho.	V	F
4.	En general, ningún miembro de la familia decide por su cuenta.	V	F
5.	Creemos que es importante ser los mejores en cualquier cosa que hagamos.	V	F
6.	A menudo hablamos de temas políticos o sociales en familia.	V	F
7.	Pasamos en casa la mayor parte de nuestro tiempo libre.	V	F
8.	Los miembros de mi familia asistimos con bastante frecuencia a las diversas actividades de la iglesia.	V	F
9.	Las actividades de nuestra familia se planifican con cuidado.	V	F
10.	En mi familia tenemos reuniones obligatorias muy pocas veces.	V	F
11.	Muchas veces da la impresión de que en casos solo estamos “pasando el rato”.	V	F
12.	En casa hablamos abiertamente de lo que nos parece o queremos.	V	F
13.	En mi familia casi nunca mostramos abiertamente nuestros enojos.	V	F
14.	En mi familia nos esforzamos para mantener la independencia de cada uno.	V	F
15.	Para mi familia es muy importante triunfar en la vida.	V	F
16.	Casi nunca asistimos a reuniones culturales (asambleas, charlas, capacitaciones, etc.)	V	F

17.	Frecuentemente vienen amistades a visitarnos a casa.	V	F
18.	En mi casa no rezamos en familia.	V	F
19.	En mi familia somos muy ordenados y limpios.	V	F
20.	En nuestra familia hay pocas normas que cumplir.	V	F
21.	Todos nos esforzamos mucho en lo que hacemos en casa.	V	F
22.	En mi familia es difícil desahogarse sin molestar a todos.	V	F
23.	En la casa a veces nos molestamos tanto que a veces golpeamos o rompemos algo.	V	F
24.	En mi familia cada uno decide por sus propias cosas.	V	F
25.	Para nosotros no es muy importante el dinero que gane cada uno.	V	F
26.	En mi familia es muy importante aprender algo nuevo o diferente.	V	F
27.	Alguno de mi familia practica habitualmente algún deporte.	V	F
28.	A menudo hablamos del sentido religioso de la Navidad, Semana Santa, etc.	V	F
29.	En mi casa, muchas veces resulta difícil encontrar las cosas cuando las necesitamos.	V	F
30.	En mi casa una sola persona toma la mayoría de las decisiones.	V	F
31.	En mi familia estamos fuertemente unidos.	V	F
32.	En mi casa comentamos nuestros problemas personales.	V	F
33.	Los miembros de la familia, casi nunca expresamos nuestra cólera.	V	F
34.	Cada uno entra y sale de la casa cuando quiere.	V	F
35.	Nosotros aceptamos que haya competencia y “que gane el mejor”.	V	F
36.	Nos interesan poco las actividades culturales.	V	F
37.	Vamos con frecuencia a la proyección de videos, excursiones, paseos.	V	F
38.	No creemos en el cielo o en el infierno.	V	F
39.	En mi familia la puntualidad es muy importante.	V	F
40.	En la casa las cosas se hacen de una forma establecida.	V	F
41.	Cuando hay que hacer algo en la casa, es raro que se ofrezca algún voluntario.	V	F
42.	En la casa, si a alguno se le ocurre de momento hacer algo, lo hace sin pensarlo más.	V	F
43.	Las personas de mi familia nos criticamos frecuentemente unas a otras.	V	F
44.	En mi familia, las personas tienen poca vida privada o independiente.	V	F
45.	Nos esforzamos en hacer las cosas cada vez un poco mejor.	V	F
46.	En mi casa casi nunca tenemos conversaciones intelectuales sobre algún tema.	V	F
47.	En mi casa casi todos tenemos una o dos aficiones algo.	V	F

48.	Las personas de mi familia tenemos ideas muy precisas sobre lo que está bien o mal.	V	F
49.	En mi familia cambiamos de opinión frecuentemente.	V	F
50.	En mi casa se dan mucha importancia a cumplir las normas.	V	F
51.	Las personas de mi familia nos apoyamos unas a otras.	V	F
52.	En mi familia, cuando uno se queja, siempre hay otro que se siente afectado.	V	F
53.	En mi familia, a veces nos peleamos y nos vamos a los golpes.	V	F
54.	Generalmente, en mi familia cada persona solo confía en sí misma cuando surge un problema.	V	F
55.	En la casa nos preocupamos poco por los ascensos en el trabajo o las notas en el colegio.	V	F
56.	Alguno de nosotros toca algún instrumento musical.	V	F
57.	Ninguno de la familia participa en actividades recreativas, fuera de trabajo o la escuela.	V	F
58.	Creemos que hay algunas cosas en las que hay que tener fe.	V	F
59.	En la casa nos aseguramos de que nuestros dormitorios queden limpios y ordenados.	V	F
60.	En las decisiones familiares todas las opiniones tienen el mismo valor.	V	F
61.	En mi familia hay poco espíritu de grupo.	V	F
62.	En mi familia los temas de pagos y dinero se tratan abiertamente.	V	F
63.	Si en mi familia hay desacuerdo, todos nos esforzamos para suavizar las cosas y mantener la paz.	V	F
64.	Las personas de mi familia reaccionan firmemente unos a otros al defender sus propios derechos.	V	F
65.	En nuestra familia a penas nos esforzamos para tener éxito o triunfar.	V	F
66.	Las personas de mi familia con frecuencia leemos periódicos, obras literarias u otros.	V	F
67.	Los miembros de la familia asistimos a veces asistimos de manera particular a cursillos o clases de música o de otra clase por afición o por interés.	V	F
68.	En mi familia cada persona tiene ideas distintas sobre lo que es bueno o malo.	V	F
69.	En mi familia están claramente definidas las tareas de cada persona.	V	F
70.	En mi familia cada uno tiene libertad para lo que quiere.	V	F
71.	Realmente nos llevamos bien unos con otros.	V	F
72.	Generalmente tenemos cuidado con lo que nos decimos.	V	F
73.	Los miembros de la familia estamos enfrentados unos con otros.	V	F

74.	En mi casa es difícil ser independiente sin herir los sentimientos de los demás.	V	F
75.	“Primero es el trabajo, luego es la diversión” es una norma en mi familia.	V	F
76.	En mi casa ver la televisión es más importante que leer.	V	F
77.	Las personas de nuestra familia salimos mucho a divertirnos.	V	F
78.	En mi casa, leer la biblia es algo importante.	V	F
79.	En mi familia, el dinero se administra con mucho cuidado.	V	F
80.	En mi casa las normas son muy rígidas y tienen que cumplirse.	V	F
81.	En mi familia se concede mucha atención y tiempo a cada uno.	V	F
82.	En mi casa expresamos nuestras opiniones de modo frecuente y espontánea.	V	F
83.	En mi familia creemos que no se consigue mucho elevando la voz o gritando.	V	F
84.	En mi casa no hay libertad para expresar claramente lo que se piensa.	V	F
85.	En mi casa hacemos comparaciones sobre nuestra eficacia en el trabajo o estudio.	V	F
86.	A los miembros de mi familia nos gusta realmente el arte, la música o la literatura.	V	F
87.	Nuestra principal forma de diversión es ver la televisión o escuchar algo.	V	F
88.	En mi familia creemos que el que comete una falta tendrá su castigo.	V	F
89.	En mi casa generalmente la mesa se recoge inmediatamente después de comer.	V	F
90.	En mi familia, uno no puede salirse con la suya.	V	F

Muchas gracias, por tu colaboración.

CUESTIONARIO DE ENCUESTA AUTOADMINISTRADO

Introducción. Buenos días. Estamos trabajando en un estudio que servirá para elaborar una tesis profesional, cuyo objetivo es determinar la actitud del adolescente frente al consumo de alcohol. Solicitamos su ayuda para contestar las preguntas que no llevarán mucho tiempo. Tus respuestas serán confidenciales y anónimas. Todos los resultados serán sumados e incluidos en la tesis, pero nunca se comunicarán datos individuales. Te pedimos que contestes este cuestionario con la mayor sinceridad posible. No hay respuestas correctas o incorrectas.

Datos generales:

Edad:..... Grado:..... Sexo: (M) (F)

Instrucciones: En la siguiente encuesta, se presentan las proposiciones que cuenta con alternativas, elije solo una de ellas marcando con un aspa (X).

PROPOSICIONES: El consumo de alcohol	De acuerdo	Ni en acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo
1. Hace más divertida la fiesta.			
2. Ayuda a la gente a hacer amigos.			
3. Hace que el futuro no parezca brillante.			
4. Hace que la gente no tome sus propias decisiones.			
5. Hace que una persona se sienta bien y feliz.			
6. Hace que la gente salga mal en el colegio.			
7. Hace que sea una puerta de entrada para otras drogas.			
8. Hace que la gente no se vuelva adicta.			
9. No quita las penas.			

10. Hace sentir más alegre y divertido a la persona que bebe.			
11. Hace sentir más adulto a la persona que bebe.			
12. No quita la vergüenza.			
13. La persona que bebe se siente más romántico(a).			
14. Hace que no exprese con facilidad los sentimientos.			
15. Quita la valentía.			
16. Hace que la persona que bebe no sienta miedo.			
17. Me vuelvo más conversador.			
18. Bailo sin control.			
19. No olvido mis penas.			
20. No agredo físicamente a mis amigos y padres.			
21. Robo a las personas.			
22. No he bajado mi rendimiento en el colegio.			
23. Beso eufóricamente a mi pareja.			
24. No digo palabras soeces con mayor facilidad.			

Muchas gracias por tu participación

Anexo 3. Base de datos de la investigación

Clima social familiar

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Malo	10	33,3	33,3	33,3
	Regular	14	46,7	46,7	80,0
	Bueno	6	20,0	20,0	100,0
	Total	30	100,0	100,0	

Relación

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Malo	13	43,3	43,3	43,3
	Regular	9	30,0	30,0	73,3
	Bueno	8	26,7	26,7	100,0
	Total	30	100,0	100,0	

Desarrollo

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Malo	10	33,3	33,3	33,3
	Regular	13	43,3	43,3	76,7
	Bueno	7	23,3	23,3	100,0
	Total	30	100,0	100,0	

Estabilidad

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Malo	8	26,7	26,7	26,7
	Regular	16	53,3	53,3	80,0
	Bueno	6	20,0	20,0	100,0
	Total	30	100,0	100,0	

Actitud hacia el consumo de Alcohol					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Negativa	7	23,3	23,3	23,3
	Indiferente	13	43,3	43,3	66,7
	Positiva	10	33,3	33,3	

Clima social familiar y actitud cognitiva hacia el consumo de alcohol

Tabla de contingencia

			Cognitiva			Total
			Bajo	Medio	Alto	
Clima Social Familiar	Malo	Recuento	0	2	8	10
		% del total	0,0%	6,7%	26,7%	33,3%
	Regular	Recuento	4	8	2	14
		% del total	13,3%	26,7%	6,7%	46,7%
	Bueno	Recuento	5	1	0	6
		% del total	16,7%	3,3%	0,0%	20,0%
	Total	Recuento	9	11	10	30
		% del total	30,0%	36,7%	33,3%	100,0%

Pruebas de Chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	21,769 ^a	4	,000
Razón de verosimilitudes	23,542	4	,000
Asociación lineal por lineal	16,366	1	,000
N de casos válidos	30		

a. 8 casillas (88,9%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,80.

Medidas simétricas

		Valor	Error típ. asint. ^a	T aproximada ^b	Sig. aproximada
Intervalo por intervalo	R de Pearson	-,751	,079	-6,023	,000 ^c
Ordinal por ordinal	Correlación de Spearman	-,755	,080	-6,096	,000 ^c
N de casos válidos		30			

a. Asumiendo la hipótesis alternativa.

b. Empleando el error típico asintótico basado en la hipótesis nula.

c. Basada en la aproximación normal.

Clima social familiar y actitud afectiva hacia el consumo de alcohol

Tabla de contingencia

			Afectiva			Total
			Bajo	Medio	Alto	
Clima Social Familiar	Malo	Recuento	0	1	9	10
		% del total	0,0%	3,3%	30,0%	33,3%
	Regular	Recuento	2	8	4	14
		% del total	6,7%	26,7%	13,3%	46,7%
	Bueno	Recuento	4	2	0	6
		% del total	13,3%	6,7%	0,0%	20,0%
Total	Recuento	6	11	13	30	
	% del total	20,0%	36,7%	43,3%	100,0%	

Pruebas de Chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	20,650 ^a	4	,000
Razón de verosimilitudes	22,229	4	,000
Asociación lineal por lineal	15,720	1	,000
N de casos válidos	30		

a. 7 casillas (77,8%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,20.

Medidas simétricas

		Valor	Error típ. asint. ^a	T aproximada ^b	Sig. aproximada
Intervalo por intervalo	R de Pearson	-,736	,083	-5,757	,000 ^c
Ordinal por ordinal	Correlación de Spearman	-,739	,084	-5,809	,000 ^c
N de casos válidos		30			

a. Asumiendo la hipótesis alternativa.

b. Empleando el error típico asintótico basado en la hipótesis nula.

c. Basada en la aproximación normal.

Clima social familiar y actitud conativa hacia el consumo de alcohol

Tabla de contingencia

			Conductual			Total
			Bajo	Medio	Alto	
Clima Social Familiar	Malo	Recuento	0	3	7	10
		% del total	0,0%	10,0%	23,3%	33,3%
	Regular	Recuento	1	11	2	14
		% del total	3,3%	36,7%	6,7%	46,7%
	Bueno	Recuento	5	1	0	6
		% del total	16,7%	3,3%	0,0%	20,0%
	Total	Recuento	6	15	9	30
		% del total	20,0%	50,0%	30,0%	100,0%

Pruebas de Chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	27,895 ^a	4	,000
Razón de verosimilitudes	25,788	4	,000
Asociación lineal por lineal	17,163	1	,000
N de casos válidos	30		

a. 7 casillas (77,8%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,20.

Medidas simétricas

		Valor	Error típ. asint. ^a	T aproximada ^b	Sig. aproximada
Intervalo por intervalo	R de Pearson	-,769	,087	-6,372	,000 ^c
Ordinal por ordinal	Correlación de Spearman	-,758	,094	-6,140	,000 ^c
N de casos válidos		30			

a. Asumiendo la hipótesis alternativa.

b. Empleando el error típico asintótico basado en la hipótesis nula.

c. Basada en la aproximación normal.

Anexo 4. Evidencias fotográficas

Fotografía 1: Vista panorámica del cercado de Canayre



Fuente: Obtenido de la Municipalidad Distrital de Canayre (2016)

Fotografía 2: Entrada principal de la Institución Educativa San Luis Gonzaga de Canayre



Fuente: Archivo fotográfico de las investigadoras.

Fotografía 3: Una de las investigadoras observando la solución de los instrumentos de investigación



Fuente: Archivo fotográfico de las investigadoras.

Fotografía 4: Las investigadoras guiando a un estudiante en la solución de uno de los instrumentos de investigación



Fuente: Archivo fotográfico de las investigadoras.

Fotografía 4: Estudiantes de la muestra resolviendo los instrumentos de investigación



Fuente: Archivo fotográfico de las investigadoras.

Fotografía 5: Una de las investigadoras junto a los estudiantes de la muestra, luego de una presentación cultural



Fuente: Archivo fotográfico de las investigadoras.